



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

EL VALOR DE LOS PROGRAMAS DE OCIO ALTERNATIVO NOCTURNO PARA ADOLESCENTES Y JÓVENES

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN SOCIAL**

AUTOR/A: Laura de Dios Díez

TUTOR/A: Sonia Ortega Gaité

Palencia, 23 de junio de 2022



RESUMEN

El trabajo realizado tiene por objetivo reconocer el valor de un ocio nocturno alternativo que favorezca otros patrones de consumo y diversión en las adolescentes y jóvenes de Castilla y León. Para ello, se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica para fundamentar los diferentes tipos de ocio y de consumo que hay actualmente y las prácticas que eso conlleva, así como los diversos programas de ocio alternativo nocturno existentes en las diferentes provincias de Castilla y León.

Desde un paradigma sociocrítico, se ha realizado un estudio con adolescentes y jóvenes para conocer los intereses en relación con el ocio nocturno. Desde una metodología mixta se ha diseñado un cuestionario con cuatro dimensiones, la primera (D1) con datos generales de los/as adolescentes, la segunda dimensión (D2) llamada ocio, la tercera (D3) nombrada como influencia del entorno en el consumo de alcohol y la última (D4) con propuestas de ocio alternativo nocturno por parte de los participantes. Han participado 150 personas, siendo 141 personas adolescentes con edades comprendidas entre 14 y 19 años de las provincias de Castilla y León. Cabe destacar que un gran porcentaje de las personas encuestadas muestran interés en participar en algún programa de ocio alternativo nocturno, por lo que es esencial saber cuáles son sus intereses a la hora de diseñar y elaborar un programa de este estilo.

PALABRAS CLAVE: ocio alternativo nocturno, consumo de alcohol, programas de ocio, jóvenes y adolescentes.

ABSTRACT

The objective of the work carried out is to recognize the value of an alternative nightlife that favors other patterns of consumption and fun in adolescents and young people in Castilla y León. To do this, I have done a bibliographical review to substantiate the different types of leisure and consumption that currently exist and the practices that this entails, as well as the various alternative nightlife programs that exist in the different provinces of Castilla y León.

From a sociocritical paradigm, I have carried out a study with adolescents and young people to find out their interests in relation to nightlife. From a mixed methodology, a questionnaire with four dimensions has been designed, the first (D1) with general data on adolescents, the second dimension (D2) called leisure, the third (D3) named as the influence of the environment on the consumption of alcohol and the last (D4) with proposals for alternative nightlife by the participants. Likewise, 150 people have participated, 141 being adolescents between the ages of 14 and 19 from the provinces of Castilla y León. It should be noted that a large percentage of the people surveyed show interest in participating in an alternative nightlife program, so it is essential to know what their interests are when designing and developing a program of this style.

KEY WORDS: alternative night leisure, consumption of alcohol, leisure programme, youth and adolescents.

ÍNDICE¹

1. Introducción.....	4
2. Objetivo del trabajo de fin de grado.....	4
3. Justificación.....	5
4. Marco teórico	7
4.1. Relación de las y los jóvenes con el consumo de alcohol.....	7
4.2. Aproximación al consumo de alcohol en las jóvenes	12
4.3. El valor del ocio como respuesta socioeducativa	14
4.4. Realidad de los programas de ocio alternativo nocturno en castilla y león	17
5. Metodología de la investigación.....	21
6. Análisis de los resultados	25
7. Conclusiones	35
8. Referencias bibliográficas	37

¹ En el siguiente Trabajo Fin de Grado (TFG) se usa lenguaje inclusivo representado con la terminación “-as”, refiriéndose así a todas las personas.

1. INTRODUCCIÓN

La Educación Social es una disciplina pedagógica la cual se lleva a cabo a través de la intervención social con estrategias educativas con el objetivo de conseguir el bienestar social mejorando así, a nivel general la calidad de las personas y también con grupos concretos de población para solventar sus necesidades como pueden ser, menores, jóvenes, personas mayores, minorías étnicas, y otros colectivos que se encuentren en riesgo de exclusión o vulnerabilidad.

Por ello, este Trabajo de Fin de Grado (TFG), surge de la preocupación respecto al tipo de ocio nocturno que las personas adolescentes utilizamos para socializar con nuestros iguales, llegando a consumir alcohol y otras drogas para no ser excluido socialmente. Esta práctica es muy común entre las adolescentes, ya que, por lo general, se lleva a cabo para sentir, entre otras cosas, que pertenecen a un grupo, lo que conlleva la aceptación por el mismo y por sus integrantes, además de sentir que así no se les excluirá socialmente.

En primer lugar, el proceso de este trabajo empieza con una búsqueda bibliográfica para fundamentar el marco teórico de este TFG, exponiendo en él la relación de las y los jóvenes con el consumo de alcohol, la aproximación al consumo de alcohol en las jóvenes, el valor del ocio como respuesta socioeducativa y, por último, la realidad de los programas de ocio alternativo nocturno en Castilla y León.

A partir este marco teórico, he realizado una investigación a través de un cuestionario sobre el consumo de alcohol y el tipo de ocio en las personas adolescentes de Castilla y León. El cuestionario es de corte metodológico mixto, donde la gran parte de los resultados obtenidos se basan en preguntas cuantitativas, y algunas con bastante importancia son de carácter cualitativo. Los resultados son presentados a través de cuatro dimensiones. Desde la información obtenida se esboza una serie de ideas que pueden ser interesantes tener presentes para el diseño de planes, programas y proyectos de ocio alternativo nocturno para jóvenes.

Finalmente, el TFG se cierra con una serie de conclusiones donde se deja plasmado la importancia de las demandas de las personas adolescentes, así como la importancia de llevar a cabo programas de ocio alternativo nocturno desde los intereses e inquietudes de los adolescentes y jóvenes.

2. OBJETIVO DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

El objetivo general de este TFG busca:

- Reconocer el valor de un ocio nocturno alternativo que favorezca otros patrones de consumo y diversión en las adolescentes y jóvenes de Castilla y León.

Los objetivos específicos son:

- Conocer la relación con el consumo de alcohol que tienen las personas adolescentes y jóvenes.
- Mapear diferentes programas de ocio alternativo nocturno en las ciudades de Castilla y León.
- Visibilizar los intereses de las personas adolescentes en las ciudades de Castilla y León relacionado con el ocio nocturno.
- Esbozar unas ideas para el diseño de los programas de ocio a partir de las demandas de las personas adolescentes.

3. JUSTIFICACIÓN

Las personas adolescentes se encuentran en una etapa clave para el desarrollo de ellas mismas hacia una vida adulta, en la cual se suelen sufrir cambios a nivel físico, mental, del entorno, sociales, etc. Además, suelen encontrarse en una situación de vulnerabilidad y exclusión, ya que es la etapa de la vida en la que más se intenta encajar, es decir, cuando se tiene una gran necesidad de pertenecer a un grupo de iguales para no ser excluido socialmente, lo que conduce a realizar actos que a veces son impropios y poco beneficiosos.

La idea de investigar sobre el ocio alternativo nocturno ha surgido a raíz de observar que son pocas las alternativas que tienen las personas adolescentes, siendo una de las pocas basada en el consumo de alcohol por norma general, además de llevar a cabo conductas relacionadas a esta práctica para poder ser aceptados socialmente. El consumo de bebidas alcohólicas, en algunas ocasiones, puede provocar que realicen actos delictivos, que consuman otras sustancias, entre otros.

Los programas de ocio alternativo nocturno desde la Educación Social, pueden ser una posibilidad para cubrir algunas de las necesidades y demandas de las personas adolescentes, además de ofertar otras opciones de ocio nocturno, donde se implante una intervención socioeducativa. Todas estas prácticas de consumo poco beneficiosas, entre otras, podrían verse minimizadas o truncadas a través de esa oferta o implementación de programas innovadores de ocio alternativo nocturno, beneficiosos para ellas, en el que podríamos ofrecer recursos espaciales, actividades saludables, conocimientos nuevos, un entorno de socialización, acciones preventivas para el abuso de alcohol y otras sustancias, etc.

La Educación Social, conocida como una práctica social y educativa dirigida a dar respuesta a las necesidades educativas de la sociedad, así como ser una verdadera herramienta de progreso social que incide en la comunidad y en la sociedad, se la considera también una especialización pedagógica que interviene en aspectos de reeducación, inclusión, participación social, entre otros (García & Sáez, 2011). Es por esto, entre otras razones, por las que considero que la figura de la educadora social es

muy importante en la sociedad, ya que tiene la oportunidad de dotar a las adolescentes, en este caso, de herramientas socioeducativas y de competencias sociales que ayuden a su completo desarrollo en todas las áreas vitales, y en este caso, a nivel social.

Durante el Grado de Educación Social he ido adquiriendo diferentes competencias gracias a cursar diversas asignaturas, donde dicho aprendizaje ha sido significativo para llevar a cabo este TFG. Entre ellas están, en el primer año, se relaciona con Pedagogía social, en particular con la intervención socioeducativa, con TICS aplicadas a la educación, necesaria en este trabajo para llevar a cabo el cuestionario de investigación y con Métodos de investigación social, la cual me ha sido útil para la realización del análisis de los resultados. En el segundo año, cabe destacar Diseño de programas y proyectos de Educación Social, necesaria para poder realizar dicho trabajo, así como la asignatura de Educación Social en el ámbito escolar, para innovar en el ámbito educativo desde lo social proponiendo posibles actividades para el interés de las adolescentes. En el tercer año, está Desarrollo comunitario y participación ciudadana, donde he aprendido a gestionar estructuras y procesos de participación y acción comunitaria, en este caso centrándome en la búsqueda de información relacionada con el ocio alternativo nocturno y el consumo de alcohol; y las prácticas realizadas en el centro educativo “La Salle Managua”, donde descubrí algunos intereses alternativos de ocio de las personas adolescentes del centro, lo que de alguna manera me suscitó a realizar un trabajo de este estilo. En el cuarto año, las prácticas realizadas en un hogar de acogida para menores extranjeros no acompañados, también me ha sido útil para confirmar que las adolescentes socializan, en su gran medida, mediante el consumo de alcohol. Asimismo, estas asignaturas mencionadas son complementadas con el aprendizaje de las demás asignaturas impartidas en el grado.

Las competencias que he ido adquiriendo a lo largo del curso académico, se pueden clasificar en dos tipos, las generales y las específicas. Asimismo, las generales se dividen en tres tipos: instrumentales, interpersonales y sistemáticas. Por un lado, en referencia a las competencias instrumentales, destaco las siguientes: capacidad de análisis y síntesis (G1), organización y planificación (G2), comunicación oral y escrita en la/s lengua/s materna/s (G3), comunicarse en una lengua extranjera (G4), utilización de las TIC en el ámbito de estudio y contexto profesional (G5), gestión de la información (G6) y resolución de problemas y toma de decisiones (G7).

Por otro lado, referente a las competencias interpersonales, están: capacidad crítica y autocrítica (G8), capacidad para integrar y comunicarse con expertos de otras áreas y distintos contextos (G9), reconocimiento y respeto a la diversidad y multiculturalidad (G10), habilidades interpersonales (G11) y compromiso ético (G12).

Por último, están las competencias sistemáticas, que son: autonomía en el aprendizaje (G13), la adaptación a situaciones nuevas (G14), creatividad (G15), liderazgo (G16), iniciativa y espíritu emprendedor (G17), pensar en la apertura hacia el aprendizaje a lo largo de toda la vida (G18), compromiso con la identidad, desarrollo y ética profesional (G19) y gestión por procesos con indicadores de calidad (G20).

Especificando más en las competencias adquiridas, cabe destacar las siguientes, las cuales son mucho más concretas y están relacionadas con el ámbito social: elaborar y gestionar medios y recursos para la intervención socioeducativa (E7); aplicar metodologías específicas de la acción socioeducativa (E8); intervenir en proyectos y servicios socioeducativos y comunitarios (E9); promover procesos de dinamización cultural y social (E10); conocer los supuestos y fundamentos teóricos de la intervención socioeducativa y sus ámbitos de actuación (E21); gestionar estructuras y procesos de participación y acción comunitaria (E29); organizar y gestionar proyectos y servicios socioeducativos (culturales, de animación y tiempo libre, de intervención comunitaria, de ocio...) (E32); diseñar, aplicar programas y estrategias de intervención socioeducativa en los diversos ámbitos de trabajo (E33); entre otras.

Es por ello que, a lo largo de los años cursados en el grado de Educación Social, he adquirido numerosas competencias que he podido poner en práctica, como es el caso de: utilizar las TIC en el ámbito de estudio y contexto profesional (G5), tener una capacidad resolutoria ante diversos problemas y toma de decisiones (G7), ser capaz para integrarme y comunicarme con expertos de otras áreas y distintos contextos (G9), adaptarme a situaciones nuevas (G14) e intervenir en proyectos y servicios socioeducativos y comunitarios (E9), etc.; así como muchas otras que iré adquiriendo cuando empiece a ejercer como una educadora social. Estoy segura de que cuando llegue el momento de ejercer esta profesión, adquiriré todas las competencias y todos los conocimientos que estén en mi mano, para intentar mejorar cada día.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. Relación de las y los jóvenes con el consumo de alcohol

Los patrones de consumo de alcohol en adolescentes y jóvenes se normalizan y romantizan cada vez más entre las adolescentes, justificando esta acción como una manera de identidad juvenil. Estas prácticas están directamente coligadas a unas condiciones culturales, las cuales enmascaran un aumento de inmersiones de las adolescentes en una economía consumista que les seduce, les atrae, les engancha y les guía a otras prácticas que tanto a corto como a largo plazo les generará frustración, lo que supone unas consecuencias a nivel del desarrollo personal y social (Calafat, 2007).

Asimismo, las adolescentes tienen la necesidad de consumir alcohol por la idea preconcebida de que haciéndolo se emancipan de las personas adultas y no siguen las obligaciones e imposiciones de las mismas. Esta necesidad generalmente viene dada por la presión económica y cultural existente, que dirige a las adolescentes a estilos de vida confusos, con el falso propósito de que esas prácticas solo sirven para socializar durante el ocio nocturno (Calafat, 2007). Esta presión existente por llevar a cabo diferentes conductas, en este caso, consumir alcohol, viene dada también por la vinculación que

tienen las personas adolescentes con su entorno y con la realidad social en la que viven, generando a su vez un compromiso con el grupo de iguales para sentirse pertenecientes a él. Estas conductas o comportamientos se realizan como formas de satisfacción determinadas para cumplir con las expectativas de las demás personas (Pons y Buelga, 2011). Además de recoger lo dicho anteriormente, Varlinskaya et al. (2001) comenta que las adolescentes desempeñan dichas acciones de consumo ya que lo relacionan con las salidas nocturnas, con la búsqueda de diversión y sobre todo por la necesidad de sentirse integradas en el grupo de iguales y en la sociedad.

Una vez mencionados algunos motivos por los que las personas adolescentes consumen alcohol, es necesario empezar especificando el concepto de ser adolescente. Por un lado, se considera tener una edad comprendida entre 10 y 19 años, es decir, estar en la fase de la vida que se comprende desde la niñez hasta la edad adulta. Esto simboliza una parte de nuestra vida bastante significativa ya que es cuando más se desarrolla el ser humano, además de formar las bases para una buena salud. Las adolescentes presentan un crecimiento físico, cognoscitivo y psicosocial con rapidez, influyendo en ellos y en ellas a la hora de cómo se sienten, piensan, toman decisiones e interactúan con su entorno, así como que estas personas cuando tienen entre 15 y 19 años, el riesgo es mayor para la salud en relación con conductas como el consumo de alcohol y las relaciones sexuales sin protección (Organización Mundial de la Salud, 2022).

Pardo (2002), por otro lado, expone que las personas adolescentes de entre 14 y 18 años generalizan y normalizan el consumo de alcohol, convirtiendo dicha práctica en algo habitual. El consumo normalmente se centra en los fines de semana, aunque entre semana también se consume de manera más puntual. A medida que incrementa la edad de estas adolescentes, aumenta también el consumo de bebidas alcohólicas durante los días laborales. Existe una continuidad de este consumo desde su inicio hasta que son adultos, normalizando cada vez más dicho consumo.

Es evidente que existe una aceptación y una normalización social en el consumo de algunas sustancias legales e incluso ilegales, como el alcohol, donde se destaca que algunas adolescentes consumen drogas para introducirse en ambientes y espacios determinados, otras abusan de ellas con o sin propósito y las últimas acaban creando una dependencia que afecta a su vida cotidiana (Uceda-Maza et al., 2016).

El consumo del alcohol y otras drogas, se ha convertido en un referente cultural para los y las jóvenes percibiéndose como una actividad positiva, ya que generalmente se trivializan los efectos que estas tienen, así como la normalización de las mismas por parte tanto de las adolescentes como de sus familias y su entorno en general (Pardo, 2002).

El uso continuado de estas sustancias, hoy en día, es considerado por una parte de la sociedad ser adicto a las drogas, mientras que, por parte de las personas que consumen de forma continua entienden que no significa un problema en sus vidas. En realidad, este abuso de sustancias demuestra que las drogas tienen relación directa con la salud,

influyendo en los espacios personales, sociales, políticos y económicos de dichas personas. El gran problema relacionado con el consumo de sustancias, asimismo, es que cada vez son más adolescentes quienes empiezan a consumir antes para sentirse pertenecientes a un grupo, para reducir los efectos negativos que les generen diversas situaciones o conflictos cotidianos, para aumentar posibles sensaciones placenteras, entre otras, estando influidos por esos factores sociales, personales, etc., de los que hemos hablado con anterioridad (Salazar Torres & Arrivillaga Quintero, 2004).

En relación con el consumo de alcohol existente entre las personas adolescentes, podemos observar que existen una serie de prácticas para emborracharse. La primera de ellas se conoce como “la previa”, que va seguida del “botellón”, práctica muy común entre estas personas. Después de comentar acerca de estas dos, explicaré brevemente otras prácticas menos comunes (“*binge drinking*”, “*eyeballing*”, “*tampvodka*”, etc.) pero que se llevan a cabo de igual manera con el mismo fin, consumir alcohol.

En un primer momento, como práctica inicial, hablamos de “la previa”, que es prepararse tomando bebidas alcohólicas para posteriormente salir e ir de botellón. Es decir, es entonarse para estar preparado para actuar según las normas socialmente impuestas y asumir que consumir alcohol es divertido. Es por esto por lo que se cree que el consumo de bebidas alcohólicas ayuda a construir el “yo” de una persona adolescente, facilitando así su socialización con sus iguales. Pero, realmente, es una exigencia social que se ha convertido en un ritual esencial y común entre las adolescentes que, dependiendo de los sectores sociales y las condiciones existenciales de cada persona, influye de una manera o de otra (Arizaga et al., 2007).

La segunda y más conocida práctica entre las adolescentes es “el botellón”, que según el Ministerio de Sanidad Gobierno de España (2022), “es un tipo de consumo intensivo de riesgo, que se realiza en un corto período de tiempo”, y el cual se conoce también como una práctica con una corta duración que varía entre 4 y 6 horas de ingesta continua y abusiva de bebidas alcohólicas (Ministerio de Sanidad Gobierno de España, 2020). La razón por la que las personas adolescentes acuden al botellón es porque “tienden más frecuentemente a emborracharse, posiblemente por el estímulo al consumo ritual que fomenta el grupo de iguales y el grupo extenso” (Ministerio de Sanidad Gobierno de España, 2022).

En tercer lugar, hablamos del “*binge drinking*”, que es consumir bebidas alcohólicas “por atracón”, es decir, ingerir la mayor cantidad de alcohol posible en el menor tiempo que se pueda (Madrid Salud Servicio PAS, 2020). El fin de llevar a cabo esto, es conseguir emborracharse de la forma más rápida. Esta práctica es una variante del “botellón”, donde el periodo de tiempo de consumo es menor, aproximadamente con una duración de 2 horas, habiendo ingerido cinco o más copas en ese periodo de tiempo (Plan Nacional sobre Drogas, 2022).

Según datos de la Encuesta sobre uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (2016), son las mujeres quienes más se emborrachan, pero quienes declaran que beben menos cantidades de bebidas alcohólicas y efectúan menos la práctica de la que estamos hablando. Este argumento está apoyado por Madrid Salud Servicio PAS (2020), donde se comenta de igual manera que las mujeres son quienes tienen unos efectos más intensos después de haber consumido alcohol debido a que tienen una cantidad menor de las enzimas que metabolizan el alcohol. Asimismo, se comenta que algunos de los riesgos que tiene esta práctica pueden ser intoxicaciones y provocar tolerancia al alcohol, así como derivar en alteraciones cerebrales irreversibles, en el caso de las personas adolescentes (Plan Nacional sobre Drogas, 2022).

En cuarto lugar, tenemos el “*eyeballing*”, que es una práctica para consumir alcohol que se hace a través de introducir bebidas alcohólicas directamente por la mucosa ocular, debido a que de esta manera evita el riesgo sanguíneo y el efecto es menor. Aunque, generalmente, se suele llevar a cabo después de haber ingerido grandes cantidades de alcohol, con el fin de tener “un subidón” (Burillo-Putze et al., 2012; Carrasco-Farfán et al., 2015). Asimismo, si bien no hay muchas investigaciones sobre esta práctica, se han encontrado casos en los que existe el riesgo de lesiones corneales graves con un posible desarrollo a ceguera (Burillo-Putze et al., 2012).

La práctica conocida como “*tampodka*” y/o “*tampax on the rocks*”, se basa en introducir en la vagina o en el ano tampones empapados previamente en bebidas alcohólicas, siendo el vodka la más común. El fin de esta práctica es librarse del hedor enólico bucal y conseguir una absorción muy rápida del alcohol impregnado en el tampón. Asimismo, si bien no hay muchas investigaciones sobre esta práctica, se han encontrado riesgos de un aumento en la incidencia de lesiones mucosas e infecciones en la vagina o en el ano (Burillo-Putze et al., 2012).

En sexto lugar, está la práctica conocida como “*oxy-shot*”, la cual llegó a España en el año 2011. Esta práctica consiste en consumir alcohol en artefactos de nebulización junto con oxígeno, para que la absorción de las bebidas alcohólicas sea más rápida, así como para evitar que se filtre en el hígado (Burillo-Putze et al., 2012). Por otro lado, Carrasco-Farfán et al. (2015), además de compartir lo anterior, añaden que esta práctica la suelen utilizar las personas que consumen cocaína para que las vías nasales se liberen, debido al efecto vasodilatador de inhalar alcohol por las vías respiratorias. En consecuencia, esta práctica podría generar patologías pulmonares o agravar alguna existente (Burillo-Putze et al., 2012).

Otra de las prácticas es la llamada “los cinco sentidos”, que consiste en exprimir limón en los ojos, lo que se relaciona con la vista; aspirar la sal por la nariz, relacionado con el olfato; y beberse el alcohol, relacionado con el gusto. Además de seguir estos pasos, incluye también una bofetada implicando al tacto, y relacionado con el oído, se tendría que gritar con fuerza. Esta práctica se conoce como una de las más dolorosas que hay (Carrasco-Farfán et al., 2015).

En octavo lugar y siendo una práctica frecuente en los y las adolescentes, nos encontramos con la mezcla de bebidas energizantes con alcohol. Esta combinación confunde al organismo, ya que la cafeína de las bebidas energizantes provoca euforia, bienestar, estar alerta y una menor embriaguez. Asimismo, estas sensaciones pueden llevar a los y las adolescentes a consumir de esta manera abusiva las bebidas alcohólicas, favoreciendo la dependencia de este tipo de sustancias (Burillo-Putze et al., 2012).

Este consumo de alcohol variado del que he ido señalando, como hacen referencia Uceda-Maza et al. (2016), está relacionado con actos delictivos, ya que como comentaba antes, en la etapa de la adolescencia el hecho de pertenecer a un grupo es algo importante para su desarrollo, por lo que a veces llevan a cabo acciones delictivas para ser aceptados. Es por esto que, generalmente, empiezan a consumir alcohol para satisfacer tanto sus necesidades personales como el propósito de conseguir que se les acepte en un grupo determinado donde socializan, recurriendo a cometer delitos en algunas ocasiones.

Las adolescentes que tienen una mayor prevalencia en el consumo de alcohol y en los delitos, son personas que normalmente sufren diversas carencias, como lo son el abandono físico y emocional, y cuando han tenido recorridos donde han estado en una situación de vulnerabilidad y exclusión (De Souza, Sewell y Ranganathan, 2009).

Asimismo, existen unos modelos de consumo que las personas llevan a cabo dependiendo el momento en el que se encuentren, la compañía con la que estén, eventos puntuales, entre otros. Los modelos de consumo de alcohol, como expone López-Cortacans (2017), se pueden diferenciar entre el modelo tradicional y el modelo juvenil de consumo de alcohol. El primero de ellos se caracteriza por ser llevado a cabo durante la semana laboral, así como en fiestas o celebraciones puntuales, suplementando las comidas, como una manera de acompañamiento a la hora de relacionarse socialmente, donde las personas adultas inician a las jóvenes en este consumo, entre otros. En cambio, el modelo juvenil de consumo de alcohol, se centra en casi todos los fines de semana como forma de ocio, como una forma de pretexto de las relaciones sociales, donde las personas jóvenes se inician por sí solas.

Estos modelos de consumo están relacionados con el “botellón” en las adolescentes, considerándolo como la ingesta de cuantías de alcohol muy altas, las cuales se llevan a cabo fuera de la vivienda. Los lugares alternativos al hogar que son utilizados con normalidad por las y los adolescentes son zonas de la vía pública, acompañados por sus iguales y sobre todo los fines de semana. En la etapa de la adolescencia, la parte inicial se considera un momento crítico ya que se da una experimentación de comportamientos de riesgo, como puede ser el consumo de bebidas alcohólicas y otras sustancias, además de actos delictivos (López-Cortacans, 2017).

Por consiguiente, en España, en los últimos años, debido a las prácticas de consumo que se han ido llevando a cabo, como dice López-Cortacans (2017), se ha querido plantear una transformación en los diferentes modelos de consumo y en los diversos hábitos de diversión de las adolescentes, exponiendo lo siguiente

Dichas prácticas representan una tendencia emergente de esparcimiento juvenil, principalmente a partir de la segunda mitad de los años noventa, con un trasfondo psicosocial, caracterizado por la ingesta de bebidas alcohólicas sólo en fin de semana, en cantidades altas y abusivas, en muchos casos con el objetivo claro de conseguir en poco tiempo la embriaguez. Más allá de actuar como un acompañante de las comidas o de las relaciones sociales, como había sido tradicional en anteriores generaciones, el consumo de alcohol se convierte en un fin en sí mismo, en el elemento conductor de la identidad juvenil. (p.9)

Asimismo, hay que hacer hincapié en un dato importante que es que, en los resultados de una investigación intergeneracional de las conductas de riesgo, se pudo observar que en la última generación de chicas adolescentes ha habido un aumento de dichos comportamientos en comparación con la de sus madres. Es por ello que se ha generado un acercamiento en el trayecto social de los chicos y las chicas a la hora de asumir riesgos, sobre todo en espacios públicos (López-Cortacans, 2017).

4.2. Aproximación al consumo de alcohol en las jóvenes

Este consumo de alcohol del que se habla, se ha convertido en algo tan trivial y normal entre las adolescentes y jóvenes, que se analiza e investiga esta realidad de forma continua. Los datos que se van a mencionar están recogidos de Encuestas Sobre uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES), relacionadas con el consumo de alcohol y otras drogas entre las jóvenes de entre 14 y 18 años. Para ello, se compararán los datos de diferentes encuestas realizadas a lo largo de los años, obteniendo datos clasificados por comunidades autónomas, por el nivel educativo que tengan o estén realizando, así como la prevalencia de consumo alguna vez en su vida, en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días.

El primero de ellos es un informe realizado por ESTUDES basado en las encuestas que se llevaron a cabo en el año 2016. Los resultados mostraban que el alcohol fue la sustancia psicoactiva más común entre las adolescentes de Enseñanzas Secundarias de entre 14 y 18 años, siendo los 14,0 años la edad media de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas. Asimismo, en las encuestas de 2018 que se plasmaron en el informe correspondiente del año 2020, los resultados que se obtuvieron fueron similares a las realizadas con anterioridad, exponiendo que el alcohol es la sustancia psicoactiva más frecuente entre las jóvenes de Enseñanzas Secundarias de entre 14 y 18 años, así como que la edad media de comienzo en consumir alcohol es de los 14,0 años. Igualmente, en las encuestas del año 2021, además de compartir lo que en el año 2016 y 2018 se mostraban, en este caso las edades medias de inicio de consumo son los 14,0 y 14,1 años.

Continuando con el análisis de los resultados de las encuestas que mostraban el consumo de alcohol alguna vez en su vida, podemos reparar en que, en 2016, fue el 76,9% de adolescentes quien lo hizo, mientras que en el año 2018 se consumió algo más, alcanzando el 77,9%. En cambio, en 2021, observamos que el alcohol además de ser la sustancia que más se consume respecto al resto, las adolescentes alcanzaron el 73,9% respondiendo que habían consumido bebidas alcohólicas alguna vez en su vida. En este último año podemos percibir un descenso del consumo de alcohol de un 3-4% respecto a los resultados de los años anteriores respectivamente.

En cuanto a las respuestas recogidas sobre el consumo de alcohol durante los últimos 30 días, observamos que, en el año 2016, fueron 2 de cada 3 adolescentes quienes habían consumido bebidas alcohólicas y, en el año 2018, fue el 58,5% de las personas encuestadas. Por último, en el año 2021, a diferencia de los años anteriores, destacamos que, en los últimos 12 meses, fue el 70,5% de estas jóvenes quienes consumieron alcohol, mientras que, en los últimos 30 días, alcanzó el 53,6% de las personas encuestadas. A lo largo de estos años hemos percibido un descenso en el consumo de bebidas alcohólicas, aunque sigue siendo más de la mitad de las personas encuestadas quienes lo siguen consumiendo todos los meses. Asimismo, en este último año, el tabaco y el cannabis son las siguientes sustancias más consumidas después del alcohol.

Por otro lado, en cuanto al aumento de la prevalencia según la edad, se puede observar que según aumenta la edad aumenta el consumo de alcohol. En el año 2016, se ha recogido de las encuestas que, en los últimos 12 meses, el 55,3% de las estudiantes de 14 años han consumido bebidas alcohólicas, en el año 2018 fue el 56,1% y en el año 2021 fue el 50,6%, observando un aumento inicial que después descendió en el último año. Las estudiantes de 15 años, en el año 2016, fueron el 72,9% las que consumieron alcohol, mientras que en el año 2018 fue del 70,2% y en el año 2021 fue del 64,5%, observando que, en este caso, existe un claro descenso en el consumo. Con la edad de 16 años, en 2016 hubo un consumo del 82,1%, en 2018 del 82,5% y en 2021 del 75,3%. Continuando con las adolescentes de 17 años, percibimos de los resultados correspondientes que, en el año 2016 fue el 88,7%, en 2018 del 86,7% y en el año 2021 fue del 82,6%. En estos dos últimos rangos de edad, de 16 y 17 años, observamos que a lo largo de los años ha existido una disminución significativa de consumo de bebidas alcohólicas. Con la edad de 18 años, por último, reparamos en que en el año 2016 fue el 90,6% de las personas quienes consumían alcohol, en el año 2018 fue del 87,0% y en 2021 del 85,2%, observando a su vez un descenso de consumo como en los anteriores rangos de edad. En todas estas edades al igual que a lo largo de los años, la prevalencia de consumo de bebidas alcohólicas según el sexo es mayor en las mujeres que en los hombres.

Centrándome en el último estudio, en 2021, la edad media del primer consumo de alcohol por parte de las adolescentes es de 14,0 años, mientras que la edad media del consumo semanal de las mismas es de 15,2 años. En cuanto a la prevalencia del consumo de alcohol a nivel autonómico, en Castilla y León la edad media es de 13,9 años, mientras que a nivel nacional es de 14,0.

Asimismo, se observa que las intoxicaciones etílicas agudas ocurren en el promedio de 14,7 años, existiendo una prevalencia del 71% en el caso de las adolescentes de 18 años, observando un aumento de la misma a la par que aumenta la edad. En función del sexo, son más hombres que mujeres quienes sufren intoxicaciones etílicas. En cambio, las borracheras alcanzan más o menos un 40% por parte de las personas comprendidas entre los 14 y 18 años, en el último año.

Como hemos observado anteriormente en los datos recogidos de los estudios ESTUDES (2016), ESTUDES (2018) y ESTUDES (2021), a lo largo de los años, hay un aumento del consumo de alcohol según incrementa la edad de las adolescentes. Asimismo, la prevalencia según el sexo es mayor en las mujeres que en los hombres, pero, por otro lado, hay un fuerte descenso del consumo de bebidas alcohólicas desde el año 2016, independientemente del sexo de las personas que lo consuman.

4.3. El valor del ocio como respuesta socioeducativa

El ocio tiene diversas interpretaciones dependiendo de los autores y las autoras que lo expongan, así como diferentes tipologías. Por un lado, el ocio es una de las piezas más relevantes en la definición de la personalidad de las jóvenes, el cual es esencial para la autorrealización de una persona, aunque dicha actividad sea alterable dependiendo de la situación social (INJUVE, 2020). El ocio ha pasado de ser una práctica adicional de algunas personas a ser un distintivo fundamental para la realización personal de todas ellas, además de considerarse un instrumento de desarrollo y cohesión social. Es por ello que, a la hora de crear un programa de ocio para las jóvenes, es imprescindible tener conocimiento sobre qué es lo que piensan ellas, haciendo hincapié en las más vulnerables, sobre cómo es su ocio, así como qué deciden respecto a él. Esto se debe a que generalmente dependiendo del contexto social y cultural en el que esté cada adolescente, influye en gran medida en el ocio que este lleva a cabo (Rodríguez Bravo et al., 2017).

Por otro lado, Cuenca (2011) define el ocio de diferentes maneras, dando a conocer diversas tipologías de ocio. Una de las definiciones que comparte, es considerar el ocio como tareas fuera del propio trabajo, que no son obligatorias y que se hacen para disfrutar y divertirse. Estas prácticas de ocio tienen una relación directa con la vivencia de cada persona, así como del entorno social en el que dicha persona se desenvuelve. Otra de ellas, es considerar el ocio como una experiencia humana que se realiza de manera intencionada y que es de carácter autotélico, es decir, que se lleva a cabo libremente para satisfacer las necesidades de la persona a la hora de realizarlo, además

de no tener un fin utilitario. Asimismo, se habla de un ocio humanista, que se basa en una profundización del ocio general, dirigiéndolo hacia unos planteamientos que amparan los valores humanos y la libertad de las personas. Por último, está el ocio experimental, el cual se cimienta por las vivencias y experiencias que marcan la vida de esas personas.

Para el ámbito de la Educación Social, el ocio tiene un gran interés no solo en que sea un ambiente de diversión para las personas, sino que también es necesario que haya una conexión con el desarrollo humano de las mismas, potenciando la motivación, la participación, la cohesión y la identificación social (Cuenca, 2011).

Otra de las conexiones que tiene el ocio o las experiencias del mismo con la Educación Social es, según Cuenca (2011), que existen diferentes tipologías de ocio dependiendo del contexto social, llevándose a cabo con libertad y autotelismo, ofreciendo la posibilidad de experimentar ocios como el solidario, el justo, el sostenible y el inclusivo.

En primer lugar, el ocio solidario se basa en el deseo de ayudar a otras personas, intentando favorecer en su felicidad y en diversas experiencias gratificantes relacionadas con el ocio. Se trata de tomar conciencia de los problemas que pueden tener las personas a la hora de conseguir tener este tipo de experiencias, así como tener un cierto compromiso para que haya derecho e igualdad de oportunidades.

El siguiente ocio del que se habla es el ocio justo, el cual se fundamenta tanto directa como indirectamente en reconocer los derechos de las ciudadanas a expansiones como lo son la cultura, el deporte, el turismo, entre otros. Primeramente, se desarrolló el derecho de Normativa y legalmente, el cual está asociado con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Después, se llevaron a cabo otro tipo de declaraciones de carácter universal.

El tercero es el ocio sostenible, el cual se observa como una vivencia de presente, así como con una mirada de futuro a lo que tiene relación con la manera de mantener los pueblos en el pasado. Todo esto está influido con la edad de las personas, el entorno en el que se desenvuelven, sus circunstancias y sus motivaciones, entre otras cosas.

Por último, está el ocio inclusivo, que está vinculado con una red de valores y creencias, además de las propias acciones. Se tiene que tener en cuenta las diferentes maneras de realizar prácticas que beneficien a todas las personas, aprendiendo a trabajar con otra persona igual y convivir con ella y con el ambiente que les rodea. Se mencionan una serie de valores que facilitan la inclusión, son: aceptación, pertenencia, relaciones personales, interdependencia y consideración de todos los agentes implicados como comunidad.

Caride (2005), por otro lado, expone que las prácticas educativas de las que estamos hablando en relación con el ocio, son:

Expresiones de un quehacer que surge de la sociedad y para la sociedad, en una doble coordenada espacio-temporal: en un primer momento, la que se corresponde con el complejo sistema de instituciones, agentes, realidades materiales y simbólicas, programas o actividades en los que se proyecta la educación cotidianamente (dimensión contextual o sincrónica); en segundo lugar, la que presenta el mundo de la educación como una construcción social, supeditada a los avatares de un amplio conjunto de factores políticos, culturales, económicos, axiológicos o tecnológicos a cuya comprensión accedemos desde una perspectiva diacrónica (dimensión histórica). (p.54)

Dentro de estas prácticas educativas que se utilizan en el tiempo libre y el ocio, desarrolla cuatro perspectivas conceptuales que son las siguientes: orientación filosófico-educativa; análisis de ambos conceptos; como dimensiones básicas de la vida cotidiana; y, por último, valorar el ocio y tiempo libre como áreas de aplicación y expansión pedagógica-social. La primera de ellas quiere decir que el ocio y el tiempo libre son esenciales para el desarrollo completo de las personas, mediante actividades, normalmente, de deporte o de juegos. En segundo lugar, a través de un análisis de ambos conceptos en respuesta a problemas sociales, la propia sociedad promueve y garantiza fomentar la pasividad y privacidad, así como formar parte de la alienación de las personas y desencadenar en actividades violentas o delictivas. En tercer lugar, lo que se quiere considerar son las rutinas y comportamientos socioculturales de las personas, además de su incidencia en los transcurso de desarrollo comunitario. Y, por último, se pretende promover experiencias o iniciativas con fines educativos, culturales y terapéuticos (Zuzanek, 1980).

En cuanto al ocio alternativo, Ventosa Pérez (2002) expone que este se centra únicamente en meras actividades, ofertando un ocio más activo que el ocio de consumo de alcohol y otras drogas. Pero que, para cambiar el ocio actual, no sirve solo con cambiar la tipología de las actividades, sino que hace falta ir más allá y cambiar los valores que hay, además de las actitudes con las que las adolescentes se enfrentan.

Esa alternatividad del ocio actual de la que hablamos, también es analizada por Cuenca (2002), indicando que:

la alternativa al ocio de consumo no puede repetir los mismos planteamientos y valores que queremos superar. Nos enfrentamos a una tarea que se inicia con un cambio de mentalidad y sigue con un plan de acción realista, asumido por todos y capaz de abrirse a valores y horizontes diferentes. Para ello se hace necesario profundizar en un conocimiento más global del ocio y sus posibilidades y, paralelamente, ir distanciándose del concepto del ocio centrado en la di versión y el consumo, para explorar un ocio entendido como experiencia humana enriquecedora. (p.21)

Es por ello que, generar una alternativa no debería consistir en llevar a cabo las actividades alternativas ofertadas, sino que las jóvenes deberían formar parte a la hora de elegir qué quieren hacer, diseñarla y desarrollarla. Deberían ser personas partícipes en este proceso de ocio alternativo, para que no incremente el consumo que ya había. Asimismo, es necesario incorporar en esta transformación una metodología de la animación sociocultural para generar un ambiente de participación, comunicación y expresión, cultivando nuevos valores, además de crear contextos afectivos y creativos, necesarios para la innovación, interpelación y autonomía (Ventosa Pérez, 2002).

4.4. Realidad de los programas de ocio alternativo nocturno en Castilla y León

En este apartado compartiré las fuentes de las que he obtenido la información recopilada para su realización, así como los diferentes programas de ocio alternativo nocturno que se llevan a cabo en las diferentes provincias de Castilla y León, con sus correspondientes datos. Para ello, he utilizado dos tablas donde se recoge de una manera más adecuada y más clara dicha información.

En cuanto al ocio alternativo nocturno en las ciudades de Castilla y León, he ido recopilando información de cada provincia sobre esta área. Como se muestra en la Tabla 1, se recoge información de 7 ciudades de las 9 que forman parte de Castilla y León. Es interesante señalar que la búsqueda de información ha sido complicada, no he podido obtener información ni de Zamora ni de Burgos. Por un lado, en Zamora no ha sido posible mantener contacto ni por vía telefónica ni por mail y, en Burgos, han señalado que actualmente no tienen nada que se lleve a cabo. Por otro lado, en las otras 7 ciudades he obtenido la información a través de llamadas telefónicas como, por ejemplo, de Ávila; a través de llamadas telefónicas y mails con la documentación correspondiente, como ha sido el caso de León, Salamanca, Soria, Valladolid y Segovia; a través de páginas web como Vallanoche (Valladolid); y, por último, he obtenido información de Palencia a través de Instagram, una red social, y de la Universidad Popular.

Tabla 1

Existencias de Programas de ocio alternativo nocturno en las ciudades de Castilla y León en 2022

CIUDADES DE CASTILLA Y LEÓN	CONTACTO	PROGRAMA DE OCIO ALTERNATIVO NOCTURNO
Ávila	920350000 ext. 870	La Quedada
Burgos	947288853 947471750	–

CIUDADES DE CASTILLA Y LEÓN	CONTACTO	PROGRAMA DE OCIO ALTERNATIVO NOCTURNO
León	987875200 987876105 Documento sobre el programa enviado por parte de la coordinación del programa https://leonjoven.net/es-pabila	Es.pabila
Palencia	A través de la red social Instagram: Tanbiendenoche Universidad Popular.	Tanbiendenoche
Salamanca	923281101 Info@salamancaatope.org	Salamanca a tope
Segovia	921460401 Juventud.informacion@segovia.es	Segovia Joven <18
Soria	975226861 975233719 espaciojoven@soria.es	Noches Callejeras
Valladolid	983542350 983426370 spc@ava.es cmielgo@ava.es https://vallanoche.org/	Vallatarde Vallanoche
Zamora	980165082	—

Fuente: elaboración propia.

Continuando con las provincias de las que he recabado algo de información, observamos que, tanto en Valladolid como en Salamanca, las edades de las personas destinatarias se dividen en dos grupos, siendo el primero de 11 a 14 años y de 7 a 13 años respectivamente y, el segundo grupo, de 15 a 30 y de 14 a 30 años. En el resto de las provincias se observa que no existe una división en las edades de las usuarias, sino que en todas ellas las edades se comprenden entre los 10 y 36 años, salvo en Soria que las edades son de 10 a 16 años y, en Palencia, que son jóvenes de 14 a 30 años.

Los objetivos que he obtenido de los programas de las diferentes provincias han sido escasos, ya que solo Salamanca, León, Palencia y Soria compartieron conmigo dicha información, mientras que de Segovia, Ávila y Valladolid no tengo nada al respecto. Los objetivos de estas tres provincias tienen en común promover y facilitar a las jóvenes alternativas positivas y saludables de ocio y tiempo libre para prevenir el consumo de drogas y alejarse de hábitos nocivos. En particular, en León, se menciona una oferta de relacionarse con otras personas de una manera diferente a la actual, mientras que en Soria se recoge que estas alternativas son de carácter lúdico, participativo, igualitario, de relación y gratuitas.

Por otro lado, las actividades que se desarrollan en dichos programas se pueden clasificar en talleres de teatro y de circo, talleres de expresión musical y multimedia, Escape Rooms, dinámicas de baile, yoga y pilates, escalada, técnicas de defensa personal, campeonatos de futbito, entre otros. Por lo general son actividades socioeducativas que van más allá de pasar el tiempo, sino que hay un aprendizaje de fondo, al igual que una manera alternativa de socializar con otras personas. En este apartado solo he podido recoger información de las provincias de Valladolid, León, Soria, Palencia, Segovia y Ávila.

Por último, en cuanto al horario y la temporalización de los mismos, en cada provincia se realiza diferente, ya sea de manera anual, de curso académico o estacional. Por lo general, se realiza los fines de semana, entre los jueves y los domingos, dependiendo del sitio. En cuanto a las horas en las que se llevan a cabo las actividades anteriormente mencionadas, suelen estar comprendidas entre las 16:30 horas y media noche, entre las 17:00 horas y la 1h o 2h de la madrugada, o entre las 22:00 horas y media noche.

A nivel global, revisando la Tabla 2 se observa que la mayoría de los programas de ocio alternativo nocturno siguen unas pautas similares a la hora de llevarlo a cabo. Es decir, todos ellos se centran en ofertar alternativas más saludables y beneficiosas de las que ya hay, además de ofrecer espacios cómodos para que las personas puedan socializar entre ellas de distinta forma. No solo se aleja de las drogas, sino que también tiene un fondo educativo a través de dichas actividades.

Tabla 2

Programas de ocio alternativo nocturno en las ciudades de Castilla y León en 2022

PROYECTO: LA QUEDADA		ÁVILA
OBJETIVOS No me han compartido esta información porque dicen que es algo privado y que no me lo pueden mandar.		
ACTIVIDADES <ul style="list-style-type: none"> • Talleres y cursos diversos durante el año. • Alguna vez puntual contratan a grupos de música para que den un concierto. • Se realizan monólogos. • Una vez al mes hacen una actividad más grande, es decir, especial. • Tienen un convenio con uno de los gimnasios de Ávila para que las personas jóvenes vayan. 	DESTINATARIOS <ul style="list-style-type: none"> • Personas entre 10 y 36 años. 	TEMPORALIZACIÓN Programa anual. <ul style="list-style-type: none"> • Se realiza de viernes a domingo desde las 17:00 horas hasta media noche, en el curso lectivo. • En cambio, en verano, se realiza por las mañanas y por las tardes.
	PROYECTO: ES.PABILA	
LEÓN		
OBJETIVOS		
<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar y apoyar en los jóvenes recursos y alternativas positivas de tiempo libre habilitando espacios que ofrezcan una manera distinta de relacionarse y emplear el tiempo de ocio a los adolescentes que comienzan a salir y a los jóvenes, permitiendo así la toma de decisiones al existir una opción real alternativa, en horarios utilizados habitualmente como plataforma de consumos de drogas legales. 		

<p style="text-align: center;">ACTIVIDADES</p> <p>Talleres de expresión musical y multimedia; propuestas deportivas puntuales como “Nockearte”; grupos de lectura; talleres de electro acústica; máquinas de coser; danza urbana; danza oriental; pilates; yoga; bailes; tazas; juegos como la wii, Play, mandalas, etc.; retrato audiovisual; chapas; jabones; percusión; pulseras; escalada; fútbol sala; barro; dj’s; tatoos; camisetas; vóley; colchonetas; carteras de comic; Youtubers; acondicionamiento acuático; entre otras.</p>	<p style="text-align: center;">DESTINATARIOS</p> <ul style="list-style-type: none"> Jóvenes de 12 a 30 años.
	<p style="text-align: center;">TEMPORALIZACIÓN</p> <p>Durante el curso escolar, de octubre a junio.</p> <ul style="list-style-type: none"> Los jueves, viernes y sábados de 17:00 horas hasta la 1:00 de la madrugada. Los domingos desde las 16:30 horas hasta las 21:00 horas.
PROYECTO: TANBIENDENOCHÉ	PALENCIA
<p>OBJETIVOS</p> <ul style="list-style-type: none"> Desarrollar la dimensión social del ocio estimulando la participación en el entorno comunitario más próximo mediante el fomento de actividades saludables de carácter participativo y de relación. Garantizar el conocimiento y la utilización por parte de la juventud de los medios y recursos a los que se pueda tener acceso para desarrollar un ocio saludable y creativo, especialmente los del entorno más cercano (polideportivos, piscinas, espacios culturales, bibliotecas, museos, centros de estudio, espacios al aire libre, parques, etc.). Favorecer la vivencia de la ciudad de Palencia como una ciudad abierta y saludable, con recursos y actividades a los que poder acceder, incentivando la participación activa de la población juvenil en la vida cultural y social de su barrio o entorno comunitario. 	
<p style="text-align: center;">ACTIVIDADES</p> <p>Baño libre; piraguas; sala de musculación; técnicas de golpeo para defensa personal; escalada; salto al vacío; bádminton; canapés dulces y salados; grafiti; tenis; pádel; socorrismo; defensa personal con objetos improvisados; campeonato de futbito; tatuajes de henna; cocina internacional; fotografía creativa con móvil; elaboración sencillos instrumentos musicales; manualidades (atrapasueños); llaveros de cuero; customiza tu ropa; taller de TikTok; etc.</p>	<p style="text-align: center;">DESTINATARIOS</p> <ul style="list-style-type: none"> Jóvenes entre 14 y 30 años.
	<p style="text-align: center;">TEMPORALIZACIÓN</p> <p>Viernes del 1 al 22 de octubre de 2021 Viernes del 6 al 27 de mayo de 2022</p> <ul style="list-style-type: none"> De 22:00 horas a 00:00 horas.
PROYECTO: SALAMANCA A TOPE	SALAMANCA
<p>OBJETIVOS</p> <ul style="list-style-type: none"> Promover un ocio alternativo saludable como instrumento de prevención de las drogodependencias entre los adolescentes y jóvenes. 	
<p style="text-align: center;">ACTIVIDADES</p> <p style="text-align: center;">-</p>	<p style="text-align: center;">DESTINATARIOS</p> <ul style="list-style-type: none"> Salamanca a tope joven: de 7 a 13 años. Salamanca a tope general: de 14 a 30 años
	<p style="text-align: center;">TEMPORALIZACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> Salamanca “joven”: viernes y/o sábados de 19:00 a 21:00 horas. Salamanca “general”: viernes y sábados de 22:00 a 2:00 horas.
PROYECTO: SEGOVIA JOVEN < 18	SEGOVIA
<p>OBJETIVOS</p>	
<p style="text-align: center;">ACTIVIDADES</p> <p>Cursos; talleres; veladas musicales; excursiones; pin-pon; futbolines; billar; dardos; juegos de mesa; y, en verano, se hacen campamentos.</p>	<p style="text-align: center;">DESTINATARIOS</p> <ul style="list-style-type: none"> Personas jóvenes de 12 a 35 años.
	<p style="text-align: center;">TEMPORALIZACIÓN</p> <p style="text-align: center;">-</p>

PROYECTO: NOCHES CALLEJERAS	SORIA
OBJETIVOS <ul style="list-style-type: none"> • Proponer entre las y los jóvenes alternativas de ocio y tiempo libre con carácter lúdico, participativo, igualitario, de relación y gratuito alejadas de hábitos nocivos y del consumo de drogas. 	
ACTIVIDADES Escape Room; Pintura Mural; sensibilización sobre el abuso de juegos digitales, videojuegos, juegos por internet y uso problemático de las TIC's; skate; parkour; orientación; cine.	DESTINATARIOS <ul style="list-style-type: none"> • Jóvenes con edades comprendidas entre 10 y 16 años. • Localidades de Almazán, Berlanga de Duero y Ágreda.
	TEMPORALIZACIÓN <ul style="list-style-type: none"> • Una vez a la semana entre el viernes y el sábado por la tarde, dependiendo de la elección del personal técnico. • Son 8 sesiones de dos horas y media.
PROYECTO: VALLATARDE VALLANOCHÉ	VALLADOLID
OBJETIVOS <ul style="list-style-type: none"> • Fomentar hábitos de vida saludables, impulsando y promoviendo actuaciones de carácter preventivo dirigidas a la población joven vallisoletana. • Promover un estilo de ocio que suscite hábitos de vida saludables. • Facilitar en la población juvenil una información real y veraz sobre las consecuencias del uso y abuso de drogas. 	
ACTIVIDADES <ul style="list-style-type: none"> • Vallatarde: talleres de circo, de robótica, de circo, de emociones, de lego; pasaje del terror; esgrima; skate; escape room; etc. • Vallanoche: zumba; pole dance; taller de teatro, de esgrima, de defensa personal; Dj's; parkour; padel; torneos de fútbol; juegos de mesa; escape room; paintball; escalada; skate; cluedo; piragüismo. 	DESTINATARIOS <ul style="list-style-type: none"> • Vallatarde: de 11 a 14 años. • Vallanoche: de 15 a 30 años.
	TEMPORALIZACIÓN 5 de febrero a 28 de mayo de 2022 <ul style="list-style-type: none"> • Vallatarde: viernes y sábados de 16:30 horas a 22:00 horas. • Vallanoche: viernes y sábados de 17:00 a 1 de la madrugada.

Fuente: elaboración propia.

5. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio, pretende visibilizar los intereses de las personas adolescentes de 14 a 19 años de las ciudades de Castilla y León relacionado con el ocio nocturno y patrones de consumo. Esta investigación parte del paradigma sociocrítico, el cual se entiende como comprometido, naturalista y ecológico (Ricoy, 2006). Por otro lado, también es considerado como un paradigma con visión holística y dialéctica de la realidad educativa, asumiendo otra visión diferente a las anteriores, una visión democrática del conocimiento, es decir, todas las personas participantes en la investigación, son participantes activas, comprometidos, responsables y decisivos. Asimismo, este paradigma apuesta por el compromiso y la transformación social de la realidad a partir de la liberación y emancipación de las personas partícipes. Por último, se considera que la investigación trata de planearse y originarse en la práctica (Escudero, 1987).

A nivel metodológico, se emplea una metodología mixta, que significa que la investigación de métodos mixtos es el complemento de la investigación tanto cualitativa como cuantitativa, además de ser formalmente definida como la utilización de los métodos cuantitativos y cualitativos en una investigación social. Es una herramienta que aumenta las áreas de investigación, incrementando y mejorando el sentido de entendimiento del fenómeno de estudio. En esta investigación de métodos mixtos hay una característica clave que es su pluralismo metodológico, donde se hace uso del carácter pragmático y el sistema de la filosofía, siendo un método incluyente y plural (Chaves, 2018).

El fin de la investigación mixta está lejos de sustituir a la investigación cuantitativa y cualitativa, sino que se acerca al uso de las fortalezas de ambos métodos para que al combinarlos se minimicen las debilidades potenciales que tengan. Esta metodología reconoce el valor del conocimiento como algo que se ha cimentado mediante medios cualitativos como, por ejemplo, la percepción, teniendo como otra característica clave rehusar el dualismo que se instituye entre lo cualitativo y lo cuantitativo, cuyo valor solo se basa en la exclusividad de uno y otro. Los métodos de investigación mixta son la integración sistemática de los métodos cuantitativo y cualitativo en un solo estudio, teniendo como meta alcanzar una visión completa del fenómeno (Chaves, 2018).

Para llevar a cabo el proceso de investigación, con el objetivo de conocer el tipo de ocio que las personas adolescentes tienen actualmente, la relación que tienen con el consumo de alcohol, así como conocer los intereses de las personas adolescentes para elaborar un programa de ocio alternativo nocturno, se ha diseñado un instrumento que consiste en un cuestionario. Este cuestionario tiene un planteamiento mixto, tendiendo más a la parte cuantitativa, que consta de 24 preguntas divididas en cuatro dimensiones. Como se muestra en la Tabla 3, la primera dimensión (D1) nombrada como datos generales de las adolescentes, cuenta con dos preguntas de corte cuantitativo y tres de corte cualitativo. En esta dimensión se pretende recoger información relacionada con el sexo, la procedencia y los estudios de las personas encuestadas. En la segunda dimensión (D2), llamada ocio, podemos encontrarnos con doce preguntas, siendo todas de corte cuantitativo menos una que es de corte cualitativo. Todas ellas están relacionadas con el tipo de ocio que tienen las adolescentes, en qué se gastan el dinero y el tipo de consumo que realizan y dónde lo realizan. En la dimensión tres (D3), nombrada como influencia del entorno en el consumo de alcohol, consta de dos preguntas cuantitativas y dos cualitativas, donde se pretende obtener información relacionada con la posible influencia ejercida por la familia o amistades, así como el disfrute o no de salir de fiesta y consumir alcohol. Por último, está la dimensión propuestas de ocio alternativo nocturno, que es la cuarta (D4), donde hay tres preguntas de corte cuantitativo con las que se pretende saber si a las personas adolescentes les gustaría tener programas de ocio alternativo nocturno en sus ciudades, así como las actividades que les interesarían.

Tabla 3

Consumo de alcohol en jóvenes de CyL

DIMENSIONES	PREGUNTAS
<p>D1. DATOS GENERALES DE LAS PERSONAS ADOLESCENTES</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sexo (Mujer, hombre, prefiero no decirlo) 2. Edad (14, 15, 16, 17, 18, 19) 3. Estudios 4. Dónde vives 5. De dónde eres
<p>D2. OCIO</p>	<ol style="list-style-type: none"> 6. En general, ¿Qué es lo que haces en tu tiempo de ocio? Selecciona 3 opciones. (estar con mis amistades; ver la televisión, películas y/o series; salir de marcha, de fiesta, discotecas, botellón; leer; ir al cine; escuchar música; practicar deportes; navegar por internet; jugar a los videojuegos, consolas, play station; pasear; salir a tomar o comer algo; ir de compras; estar con la pareja; hacer salidas a la naturaleza, rutas, senderismo, etc.; otros) 7. ¿Estás satisfecho con tus actividades de ocio? (nada, poco, bastante, mucho) ¿Por qué? 8. ¿En qué otras actividades de ocio, que actualmente no realizas, estarías interesado? Selecciona 3 opciones. (deportes de aventura (escalada, rafting, etc.); deporte en equipo (voleibol, baloncesto, etc.); deporte acuático (surf, piragua, windsurf, padelsurf, etc.); talleres musicales (ensayos de grupo, de instrumentos, tocar instrumentos, etc.); talleres de teatro; talleres de sexualidad; talleres de responsabilidad afectiva; meditación y mindfulness: juegos en red; clases de baile (bachata, salsa, tango, hip-hop, etc.); senderismo, rutas y naturaleza; viajar; eventos culturales en general; talleres lúdicos: malabares, andar con zancos, etc.); cine social; conciertos; otros) 9. ¿Con qué frecuencia sales de marcha los fines de semana? (no salgo; menos de un fin de semana al mes; de uno a dos fines de semana al mes; de tres a cuatro fines de semana al mes; otros) 10. De los días que tiene el fin de semana, ¿cuántos días sales? 1, 2, 3 o 4. 11. Marca los días que salgas (jueves, viernes, sábado, domingo) 12. ¿Cuánto tiempo sueles salir de marcha normalmente? (2 horas, 3h, 4h, 5h, 6h, 7h, 8 h, 9h, 10h, 11h, más de 12h) 13. ¿Cuáles son tus razones para salir de marcha? Elige tantas como quieras (para no estar en casa; para divertirme; para bailar; para ver a mis amistades; para conocer gente; para buscar sexo; para buscar pareja; para hacer amistades nuevas; para desconectar; para emborracharme; para consumir drogas; otros) 14. ¿Haces botellón cuando sales de marcha? (nunca, alguna vez, casi siempre, siempre) 15. ¿En qué lugares sueles hacer botellón? (en un coche; en un parking; en una casa; en un garaje; en un local; en un parque; en una plaza; en una cancha; en el barrio; otros) 16. ¿Cuánto dinero gastas de media cuando sales de marcha un fin de semana? (menos de 5€; entre 5 y 20 €; entre 20 y 30€; entre 30 y 40€; más de 40€) 17. ¿En qué gastas el dinero? (transporte; comida; entradas de cine y/o conciertos; bebida; tabaco; drogas; otros)

DIMENSIONES	PREGUNTAS
<p>D3. INFLUENCIA DEL ENTORNO EN EL CONSUMO DE ALCOHOL</p>	<p>18. ¿Qué influencia han ejercido tus padres en tus hábitos de salir de fiesta y de consumo de alcohol? (nada, algo, bastante, mucho)</p> <p>19. ¿Qué influencia han ejercido tus amistades en tus hábitos de salir de fiesta y de consumo de alcohol? (nada, algo, bastante, mucho)</p> <p>20. ¿Te gusta salir de fiesta? (nada, algo, bastante, mucho) Explica los motivos de tu respuesta.</p> <p>21. ¿Te gusta salir de fiesta y emborracharte? (nada, algo, bastante, mucho) Explica los motivos de tu respuesta.</p>
<p>D4. PROPUESTAS DE OCIO ALTERNATIVO NOCTURNO</p>	<p>22. ¿Crees que en tu ciudad hay alternativas a otro tipo de ocio nocturno? (Sí, no)</p> <p>23. ¿Qué tipo de actividades de ocio alternativo nocturno te puede interesar? Elige 5 opciones. (talleres de emociones; talleres de responsabilidad afectiva; monólogos; debates; rol-playing sobre temas actuales; actividades relacionadas con el senderismo y la naturaleza; escape room; deportes de aventura (escalada, rafting, etc.); deportes en equipo (voleibol, baloncesto, etc.); deporte acuático (surf, piragua, windsurf, padelsurf, etc.); talleres musicales; talleres de teatro; talleres de sexualidad; meditación y mindfulness: juegos en red; clases de baile (bachata, salsa, tango, hip-hop, etc.); viajar; eventos culturales en general; talleres lúdicos (malabares, andar con zancos, etc.); cine social; conciertos; otros)</p> <p>24. ¿Te gustaría participar en otras actividades alternativas al ocio nocturno actual dentro de tu ciudad? (sí, no)</p>

Fuente: elaboración propia.

La tendencia de este cuestionario, como comentaba anteriormente, es cuantitativa ya que la mayor parte de las preguntas realizadas lo son. Es decir, aparecen preguntas dicotómicas (respuestas de sí o no), o escala Likert (distintas opciones a elegir). Asimismo, cuenta también con alguna pregunta de corte cualitativo, debido a que realizándolas se pretende recoger información respecto a, por ejemplo, por qué les gusta o no salir de marcha o si les gusta emborracharse, teniendo relación con la investigación sobre el consumo de alcohol y el tipo de ocio de las personas adolescentes, y aumentando el conocimiento sobre el trabajo realizado.

El proceso de recogida de información se ha llevado a cabo de manera online realizado a través de la opción de Formularios en Google Drive, donde la recogida de información será a través de las tecnologías, remitiendo el enlace tanto por mail, como por Twitter, como por mensajería instantánea como es el caso de WhatsApp e Instagram. Se lleva a cabo de manera online porque es un medio por donde la información puede llegar a otros sitios sin tener que desplazarte, de una manera más rápida, obteniendo a su vez respuestas más variadas.

Asimismo, cabe destacar que he querido acotar territorio porque a la hora de recoger las respuestas del cuestionario, creo que es más contextualizado si lo hacía de la Comunidad Autónoma donde nos encontramos, Castilla y León, que si lo hacía a nivel nacional.

Finalmente, a través de esta metodología, se han conseguido un total de 150 respuestas de adolescentes y jóvenes (n_1, n_2, \dots, n_{150}) con una edad comprendida entre 14 y 19 años, siendo 141 los que están vinculados de forma directa con las ciudades de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, y los 9 restantes externas a ella. Estos resultados se necesitarán para proceder al análisis de datos y con ello, poder extraer resultados y conclusiones. Cabe destacar también que la base de esta investigación, aunque está dirigida a las adolescentes de Castilla y León, se centra bastante en la ciudad de Palencia.

6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En primer lugar, he llevado a cabo una depuración en la que divido a las personas que viven o que son de Castilla y León y los que son y viven fuera. Existe una muestra del 94,67% que pertenecen a Castilla y León, es decir, 141 resultados de 150, y existe otra muestra del 5,33% de los encuestados que no necesitaré. Para este trabajo, se presentan los resultados en base a los 141 cuestionarios recogidos de personas nacidas o residentes en Castilla y León.

En segundo lugar, para llevar a cabo el análisis de datos, he clasificado los temas por las dimensiones planteadas en la metodología, las cuales tienen una serie de preguntas de donde he recogido la información para realizar este apartado. Por un lado, está la primera dimensión (D1) nombrada como datos generales de los/as adolescentes, la segunda dimensión (D2) llamada ocio, la dimensión tres (D3) nombrada como influencia del entorno en el consumo de alcohol y, por último, la dimensión cuatro (D4) llamada propuestas de ocio alternativo nocturno.

La primera dimensión (D1), en la cual se recoge la información de los datos generales, observamos que un gran porcentaje de las personas encuestadas son mujeres, alcanzando el 74,47%, mientras que los hombres son solo el 24,82%, dejando un 0,71% de personas que no ha querido compartirlo. De estas personas encuestadas, más de la mitad tiene 19 años llegando al 54,67%, mientras que el resto de las personas varía entre 14 y 18 años, habiendo un promedio de edad en 17,81 años. En referencia a los estudios, el 39,01% son quienes están cursando grados universitarios, seguido del 19,86% que están realizando respectivamente Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato. Por último, el 19,15% de personas son quienes están realizando Formación Profesional Básica (FPB) o Ciclos Formativos, dejando un 0,71% de personas restantes que estudian un Máster y un 1,42% de personas que respondieron que actualmente no realizan ningún estudio académico.

En cuanto a dónde viven y de dónde son las personas encuestadas, en la Tabla 4, por un lado, se observa que el 78,72% son adolescentes que residen y son de Castilla y León, el 17,73% son residentes de CyL, aunque hayan nacido fuera, y el 3,55% son personas nacidas en CyL, pero no residentes. Cabe destacar que hay un alto porcentaje de personas que residen y son de Castilla y León, así como que, dentro de este porcentaje, la mayoría tiene contacto de alguna manera con la provincia de Palencia.

Tabla 4

Porcentaje de las adolescentes residentes y nacidas en las provincias de CyL

REDIDENTES	NACIDAS	% PERSONAS
De Castilla y León	En Castilla y León	78,72%
De Castilla y León	Fuera de Castilla y León	17,73%
Fuera de Castilla y León	En Castilla y León	3,55%

Fuente: elaboración propia.

Como se ve en la muestra, el dato referido a Palencia es de gran valor, por lo que he vuelto a hacer una depuración en la que divido las personas que no tienen ningún contacto con esta provincia y las que sí, obteniendo 101 personas encuestadas. Tras haber hecho dicha depuración, he obtenido que el 35,64% viven en Palencia y son de fuera de la provincia, el 13,86% viven fuera y son de Palencia, y el 50,50% viven y son de Palencia. Tras visualizar estos porcentajes, podemos resaltar que la mitad de las personas encuestadas son y residen en la provincia de Palencia.

La gran parte de las partícipes en este sondeo, como ya hemos comentado con anterioridad, son personas pertenecientes de alguna manera a la provincia de Palencia, mostrando que, aunque la idea inicial fuera una investigación a nivel de Castilla y León, se basa más en la provincia de Palencia. La diferencia visible que podemos percatar entre los datos recogidos, es que hay más variedad de ciudades en la información recopilada de los lugares de donde son que de los lugares de donde residen, llegando a haber personas que son incluso de otros países como Marruecos, República Dominicana, etc. Para finalizar con la dimensión uno, cabe destacar que, a la hora de recoger la información correspondiente, una de las encuestadas, n89, nos comentaba que actualmente vive en París, pero por lo general reside entre Inglaterra (Leeds) y Palencia, siendo de estos dos últimos lugares, de Inglaterra y de Palencia. Esta información da a entender que, de alguna manera, durante unos meses del año, esta persona tiene contacto con la provincia de Palencia y con el ocio que hay en ella.

En la siguiente dimensión (D2) conocida como “ocio”, se muestra información relacionada directamente con él. Por una parte, el 56,03% de las 141 personas están bastante satisfechas con sus actividades de ocio. En este sentido, observamos que las personas n17, n18, n26 y n67 comentaban que sí que están bastante satisfechas porque las actividades de ocio que realizan les llenan y les aportan cosas buenas, haciéndoles

mejorar como personas, además de considerar que lo que hacen son actividades saludables. Asimismo, las personas n42, n52 y n99, llevan a cabo ciertas actividades de ocio para conseguir salir de la zona de confort, para desconectar de los estudios y para lidiar con el estrés existente, respectivamente, disfrutando así del ocio que realizan.

Por otra parte, el 32,62% está muy satisfecha con las actividades de ocio que realiza, percatándonos, por ejemplo, en las partícipes n100, n110 y n129, que comparten que las actividades que llevan a cabo lo hacen porque son ellas quienes lo eligen, sin tener que hacerlo por obligación ni por presión social, manifestando que están contentas y muy satisfechas con su ocio actual.

Por último, el 11,35% de las adolescentes está poco satisfecha, como podemos observar en los comentarios de las siguientes personas. La adolescente n15 comparte que está poco satisfecha con su ocio ya que “soy exigente y a veces si no lo paso bien pienso que podría haber sido mejor”. Asimismo, la persona encuestada n125 está a disgusto con su ocio porque “últimamente salgo menos y estoy más en casa, me estoy aislando”. Es interesante ver que, aunque las respuestas sean similares en cuanto a la satisfacción de las actividades de ocio que realizan, los motivos de por qué es de una manera o de otra son muy variados y, algunas, más reflexivos que otros.

En relación con las actividades de ocio, en la Figura 1 podremos observar cuales han sido las más comunes entre las personas participantes y cuales menos, además de poder averiguar, con apoyo de la Figura 2, qué tipo de actividades nuevas les gustaría probar si tuviesen la oportunidad. Las actividades que más suelen llevar a cabo actualmente son, como podemos ver en la Figura 1, estar con las amistades (20,83%), salir de fiesta (12,50%), escuchar música (10,80%) y salir a tomar o a comer algo por ahí (10,42%). En cambio, en la Figura 4, las alternativas de ocio que más han llamado la atención son viajar (17,24%), conciertos (14,01%), clases de baile (10,99%) y deportes acuáticos (9,48%), actividades muy variadas entre ellas y muy diferentes a las que actualmente llevan a cabo las personas participantes. Cabe destacar que ninguna persona ha optado por los talleres de responsabilidad afectiva ni por la meditación y mindfulness, alternativas innovadoras y modernas entre las personas jóvenes. Asimismo, solo una persona ha elegido talleres de sexualidad, aspecto que me ha llamado mucho la atención, ya que hoy en día las personas adolescentes demandan mucho el hecho de no haber tenido una educación sexual muy buena, sino más bien pobre.

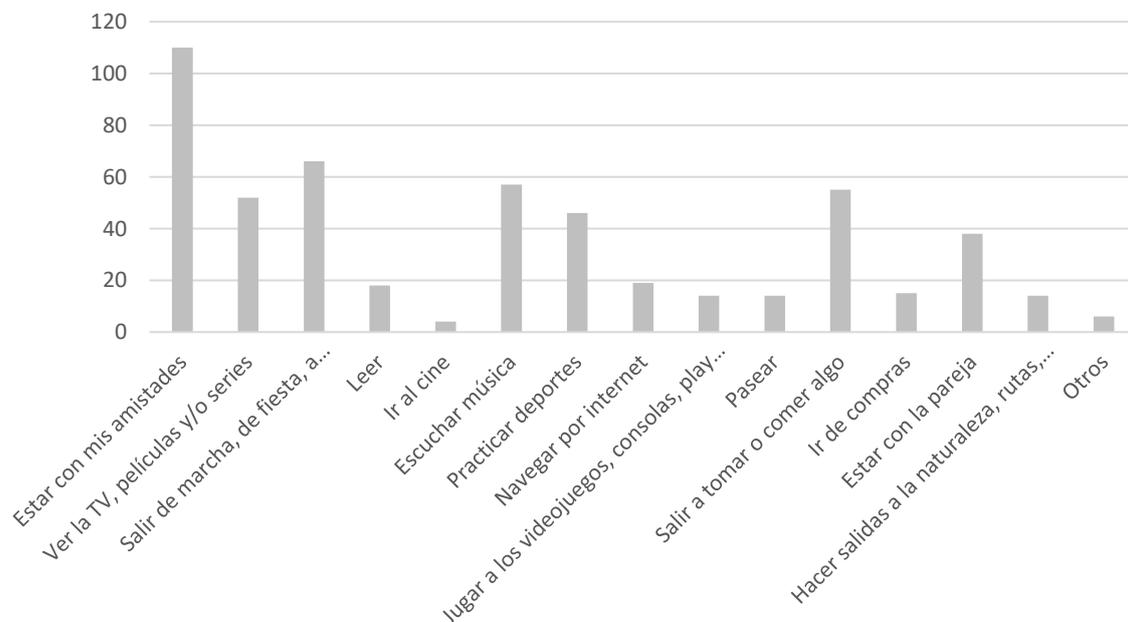
Es significativo observar que, las diferentes actividades de las que hablamos, se pueden agrupar en diversas áreas: de naturaleza, social, deportiva, tecnológica, cultural y educativa. En la primera de ellas, el 2,65% de las personas, como se aprecia en la Figura 1, realizan actividades relacionadas con hacer salidas a la naturaleza, rutas y/o senderismo; mientras que en la Figura 2, es el 7,33% de las personas quien ha respondido que le interesaría realizar este tipo de salidas. En segundo lugar, el área social en la Figura 1 y en la Figura 2 son diferentes, ya que las actividades relacionadas

no son las mismas en ambas partes. En la Figura 1 observamos que es el 20,83% de las personas quienes están con sus amistades, seguido del 12,50% que sale de marcha, de fiesta, a discotecas y de botellón, y el 10,42% salen a tomar o a comer algo. En cambio, en la Figura 2, observamos que no hay actividades sociales como tal, sino que son sociales, culturales, entre otras, en su conjunto. En tercer lugar, está el área deportiva, reparamos en que en la Figura 1, es el 11,36% quienes realizan dinámicas relacionadas con la actividad física, mientras que en la Figura 2, es el 53,23% a quienes les gustaría realizar ejercicio físico. En esta área notamos una diferencia considerable entre ambas figuras, entendiendo que las personas adolescentes están interesadas en moverse más físicamente.

Continuando con el área tecnológica, en la Figura 1, el 16,10% de las adolescentes ya utilizan estos recursos como forma de ocio (ver la TV ..., navegar por internet, jugar a los videojuegos...), mientras que en la Figura 2, en los juegos de red, se alcanza el 2,80% de interesadas. Como las actividades en la Figura 1 y en la Figura 2 no son similares, no se puede generar una comparativa real. En el área cultural, en la Figura 1 destacamos que el 14,96% de las adolescentes escuchan música, leen y van al cine, mientras que en la Figura 2, el 14,44% está interesado en hacer talleres musicales y de teatro. Finalmente, en el área educativa, nos encontramos con que en la Figura 1 no hay ninguna actividad relacionada directamente, pero, en cambio, en la Figura 2 nos encontramos con un 0,22% al que le gustaría realizar talleres de sexualidad.

Figura 1

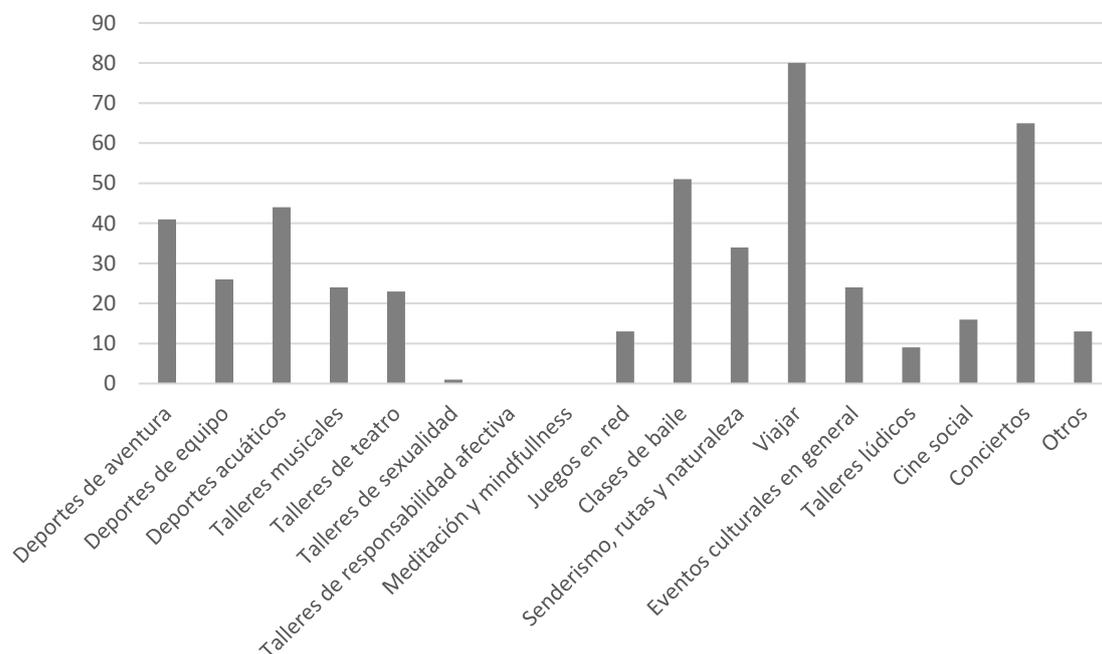
Actividades que hacen en su tiempo de ocio



Fuente: elaboración propia.

Figura 2

Interés en nuevas actividades de ocio



Fuente: elaboración propia.

En relación con la marcha y el botellón, se realizaron una serie de preguntas que recogieron datos bastante comunes entre las personas adolescentes de hoy en día. La frecuencia con la que salen de marcha los fines de semana es bastante elevada, siendo el 38,30% de las personas adolescentes quienes salen de tres a cuatros fines de semana, seguido del 29,08% que sale de uno a dos. El promedio de los días que salen en este periodo de tiempo es de 1,7 días, siendo los más comunes los viernes y sábados, y el tiempo medio que utilizan para salir es de 5,8 horas, destacando que son 4,26% las personas que salen más de 12 horas, cifra elevada de horas dedicadas a la marcha.

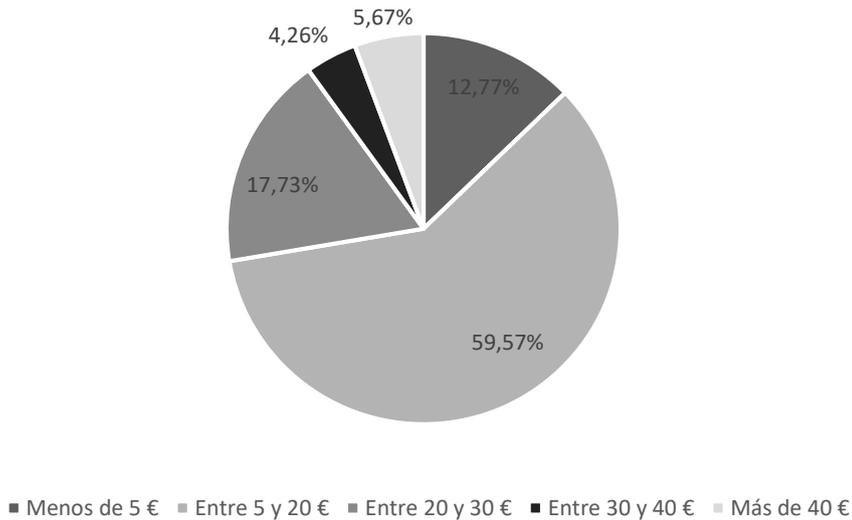
En cuanto al botellón, 46,81% personas participantes del cuestionario han respondido que alguna vez han hecho botellón antes de salir de marcha, mientras que 31,91% personas han dicho que nunca lo han hecho, dato que me parece interesante destacar debido a que el botellón es una de las maneras más económicas de consumir bebidas alcohólicas cuando se sale de marcha entre las personas adolescentes. Este tipo de prácticas se suele realizar en diferentes lugares públicos, recogiendo de las respuestas los sitios más comunes, como hacerlo en casas, parques o locales. Los motivos que han dado respecto a por qué salen de marcha, suelen ser: para divertirse, para ver a sus amistades, para bailar y para desconectar.

Para finalizar con la dimensión dos (D2), las personas encuestadas comparten cuánto dinero se gastan a la hora de salir de marcha un fin de semana. Como podemos observar en la Figura 3, son 59,57% adolescentes quienes llegan a gastar de marcha entre 5€ y 20€ con regularidad. Asimismo, podemos observar que los gastos más elevados solo los

realizan algunas personas, como, por ejemplo, son 4,26% quienes gastan entre 30€ y 40€ los fines de semana, y 5,67% quienes gastan más de 40€. Por lo general, este dinero lo costean mayormente en comida, seguido de la bebida, el tabaco y el transporte, siendo sorprendente que en lo que más gasten sea en comida y no en bebida.

Figura 3

Dinero que gastan de media cuando salen de marcha un fin de semana



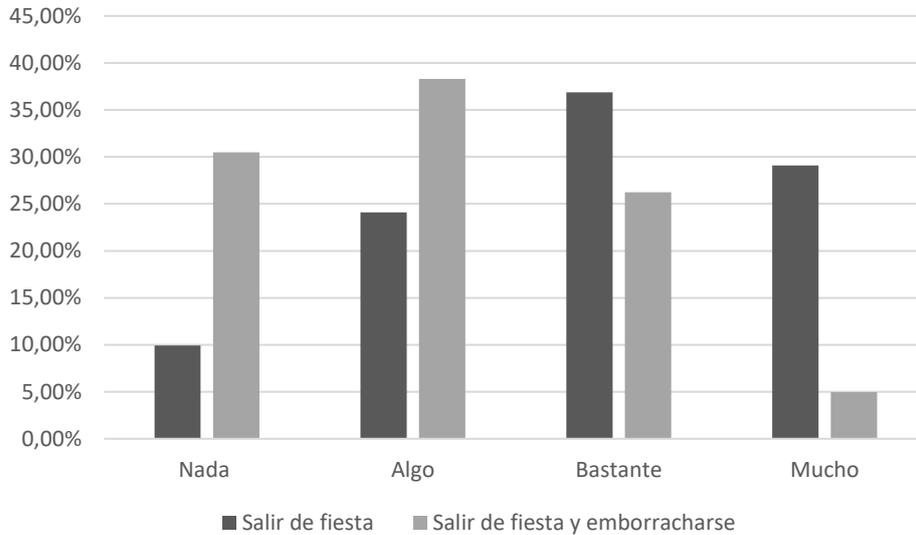
Fuente: elaboración propia.

Desde la dimensión tres (D3), por un lado, podemos reparar en que la influencia ejercida por los padres en cuanto a los hábitos de salir de fiesta y de consumo de alcohol ha bastante poca, ya que el 37,59% personas han respondido que la influencia ha sido nula y 33,33% han respondido que algo de influencia sí que ha habido. Por otro lado, la influencia ejercida por las amistades, al contrario que la de los padres, ha sido mayor, siendo 43,26% personas quienes han respondido que algo sí que ha habido y 26,24% personas han dicho que bastante.

Tras haber preguntado sobre la influencia externa, se les ha consultado que si a ellas les gustaba salir de fiesta y, a mayores, salir y emborracharse. Las respuestas que se han obtenido, como se expone en la Figura 4, es que más o menos a bastante gente le gusta salir de fiesta y emborracharse. Cabe destacar que solo son 4,96% las personas a las que les gusta mucho salir y emborracharse, siendo un número muy pequeño en comparación con las personas que respondieron nada (30,50%), algo (38,30%) y bastante (26,24%).

Figura 4

Gustos sobre salir de fiesta y/o emborracharse



Fuente: elaboración propia.

Los motivos de por qué les gusta o no salir de fiesta y emborracharse a las personas adolescentes encuestadas, son totalmente diferentes y, hay mucha gente que dice que no les gusta beber ni emborracharse. Por un lado, algunas personas comparten que les gusta beber y estar en “el puntillo” porque pierden la vergüenza ya que el alcohol les desinhibe y son más sociables gracias a él. Por otro lado, otras adolescentes dicen que no les gusta beber porque pierden el control de sí mismos y de la situación, así como que no ven necesario beber para salir y pasárselo bien.

En relación con el 38,30% de las adolescentes que respondieron que les gusta algo salir y emborracharse, encontramos comentarios como, por ejemplo, las personas n46 y n92 que comentan que emborrachándose se consiguen olvidar de sus problemas, mientras que la persona encuestada n36 comenta “No es necesario beber, ni excederte pero es extraño no beber alcohol si sales de fiesta, te miran raro”, dando a entender que te excluyen socialmente si no sigues unos patrones establecidos como lo es el consumo de alcohol. Continuando de manera descendente con los porcentajes, el 30,50% comparte que no les gusta nada salir y emborracharse. Las personas n12, n57, n109 y n121 comentan que no encuentran necesario tener que beber alcohol para pasárselo bien y que tampoco tienen en mente hacerlo en un futuro, así como las adolescentes n16, n26, n41 y n66 exponen que no les gusta emborracharse porque no les gusta sentir que pierden el control de todo, olvidándose de cosas que han hecho durante la noche. Otra adolescente, n29, comenta algo que me parece interesante destacar, siendo la única persona que comparte la sensación de vacío al día siguiente de emborracharse con este comentario “no me gusta emborracharme como tal, hay días en los que si me apetece beber, pero no me gusta emborracharme por la sensación de vacío y desazón del día siguiente”. Respecto a las personas encuestadas que les gusta mucho esta práctica, son solo el 4,96% del total, siendo las personas encuestadas n1, n4 y n13 quienes comparten

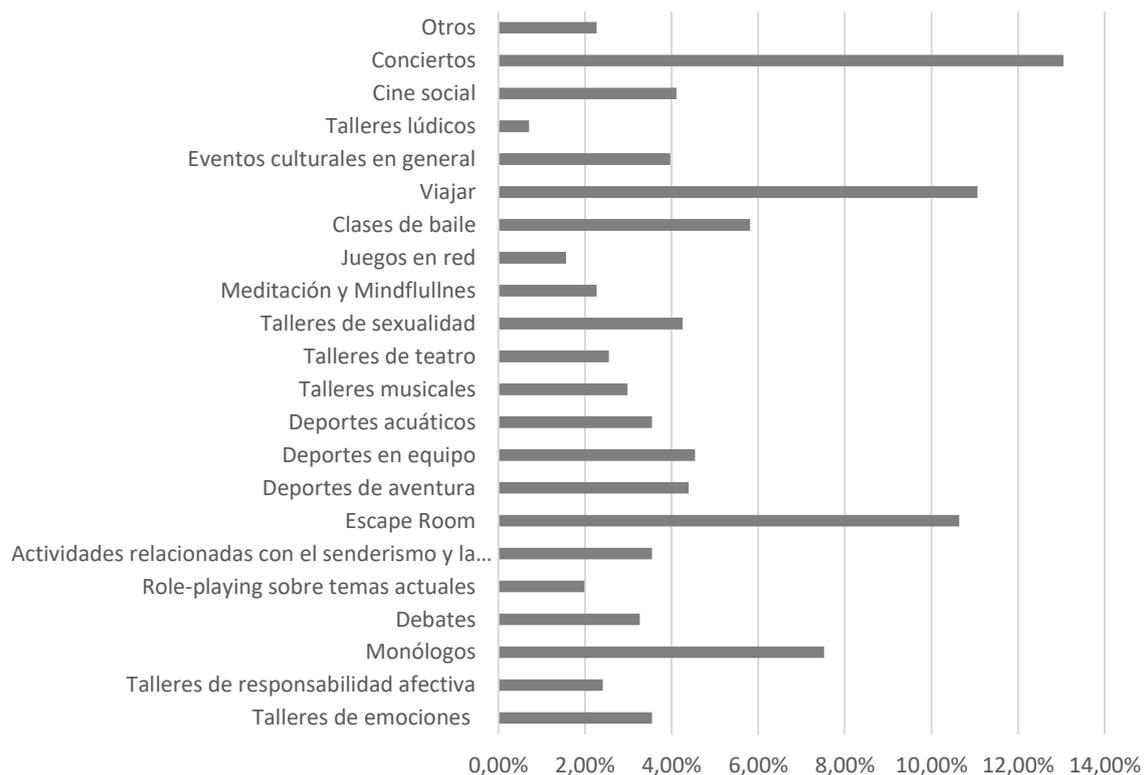
que salir y emborracharse les gusta porque disfrutan bebiendo alcohol y son más felices cuando lo hacen. Todas estas respuestas son únicas en sí mismas, haciéndonos ver las diferentes realidades que puede tener la gente respecto al consumo de alcohol.

Por último, en la dimensión cuatro (D4), más de la mitad de las personas, alcanzando un 58,16%, dicen no conocer alternativas de ocio nocturno en la ciudad donde están, pero en cuanto a la participación en un futuro en programas de ocio alternativo nocturno, es el 87,23% de las personas encuestadas quienes han respondido que sí que les gustaría.

Como podemos observar en la Figura 5, las actividades que más han interesado a las adolescentes, entre las ofertadas, han sido: conciertos (13,05%), viajar (11,06%), escape room (10,64%), monólogos (7,52%) y clases de baile (5,82%). En este caso, los talleres de emociones (3,55%) y de responsabilidad afectiva (2,41%) han llamado más la atención que en una pregunta mencionada anteriormente.

Figura 5

Actividades de ocio alternativo interesante para las personas encuestadas



Fuente: elaboración propia.

Cerrando con la dimensión cuatro (D4), se pueden entresacar diferentes ideas que pueden ser interesantes para el diseño de un programa o proyecto de ocio nocturno alternativo, con ayuda de las respuestas que se han obtenido tanto en la pregunta 8 como

en la pregunta 23. Como hemos comentado anteriormente, es el 87,23% de las personas encuestadas quienes dicen querer participar en un programa de este tipo si lo hubiese en su ciudad. Es por esto que me parece esencial tener en cuenta todas las actividades que les generan curiosidad, en este caso, de las propuestas.

En un principio, creo que es importante dejar claro que una de las intervenciones que se pueden incluir en este tipo de programas es la intervención socioeducativa, ya que como comparte Pérez Mendoza (2011), consiste en “planear y llevar a cabo programas de impacto social, por medio de actividades educativas en determinados grupos de individuos”, y eso es lo que se pretende hacer a la hora de diseñar y elaborar un programa de ocio alternativo nocturno.

Por lo general las adolescentes encuestadas han elegido como actividades favoritas viajar e ir a conciertos, siendo dos dinámicas muy diferentes entre ellas. A la hora hacer salidas a otros lugares, podemos aprovechar los diferentes pueblos de las provincias de Castilla y León y enseñarles la belleza de los mismos. En cuanto a los conciertos, podemos traer a grupos locales de las provincias para que las adolescentes conozcan nuevos grupos y estilos de música diferentes a los convencionales. Asimismo, se podría contratar puestos de comida, ya que anteriormente he mencionado que las personas adolescentes donde más se gastan el dinero es en alimentos, por lo que sería una buena alternativa para que no consuman bebidas alcohólicas.

Las siguientes actividades más demandadas han sido Escape Room, monólogos y debates. En estas dinámicas, además de preguntar a las personas adolescentes qué les interesaría para mirar a ver si podemos cubrir sus demandas, también se podrían trabajar temas relacionados con el feminismo, el cambio climático, la despoblación del medio rural, los huertos ecológicos, entre otras cosas. Para ello hay gente muy preparada que nos podría enseñar muchas cosas, y hacer que el tiempo que estemos con ellas lo disfrutemos. Entre esas personas podrían estar: Amelia Tiganus, Towanda Rebeids, etc., quienes son conocidas por sus amplios conocimientos y experiencias, lo que sería provechoso para las personas participantes. Además, en cuanto a los debates y a los monólogos, creo que sería interesante realizarlos en los bares más conocidos de la provincia y ofrecer cócteles llamativos y creativos sin alcohol para hacer más atractiva la actividad.

Continuamos con actividades más movidas, como lo son las clases de baile, los deportes acuáticos y de aventura, y salidas relacionadas con el senderismo, con rutas y con la naturaleza, las cuales fomentan hábitos más saludables en el día a día de las personas adolescentes. Por un lado, tanto en las clases de baile como en los deportes, sería muy enriquecedor que fueran interculturales para conocer costumbres de otras culturales, además de divertirse. Por otro lado, contamos en Castilla y León con numerosas rutas y senderos para conectar con la naturaleza, y aprovechar esos momentos para socializar con las demás personas. En particular, en Palencia, podemos encontrarnos con: Senda

de la cascada de Mazobre (Montaña Palentina), Senda del Roblón de Estalaya (Montaña Palentina), Ruta de Las Tuerces (norte de Palencia), Ruta de Brañosera a Valdecebollas (Montaña Palentina), Senda de Ursi (Montaña Palentina), entre otras.

Centrándonos en talleres más educativos, tenemos el de las emociones, el de la sexualidad, el de la responsabilidad afectiva y el de meditación y mindfulness. Estos talleres son más novedosos y modernos, y considero que si las adolescentes lo han demandado es porque echan en falta en su día a día educación al respecto. Ciertamente es que de algún tema se suele hablar, pero de manera muy escasa y pobre, por lo que estas personas realmente necesitan aprender y conocer sobre ello. Para llevar a cabo dichos talleres creo que es necesaria una metodología activo-participativa, ya que serviría como medio para favorecer el desarrollo de las competencias de las adolescentes, en este caso. En esta metodología se pueden destacar tres ideas principales (González y Dueñas, 2017):

- La persona adolescente se transforma en una protagonista activa de su propio aprendizaje.
- El aprendizaje debe ser realista, complejo y viable para poder conseguir una notabilidad y lograr un aprendizaje significativo.
- La interacción social establecerá las bases del aprendizaje, caracterizado también por el ámbito social.

De este modo, las personas adolescentes serán partícipes de sus aprendizajes, demandando realmente en qué actividades quieren participar y de qué manera, haciendo más sencilla y completa la elaboración de las mismas. Esta metodología creo que es esencial y necesaria no solo en los procesos educativos y sociales, sino en todos los demás procesos (culturales, deportivos, etc.).

Y, por último, también les llamó la atención actividades como el cine social y los eventos culturales en general, centrándose también en lo cultural y social. A través de las imágenes también se puede enseñar y educar, así como de los eventos. Estas actividades podrían realizarse en autocines, cines al aire libre, zonas naturales de la provincia, entre otros, para ofrecer un espacio abierto, cómodo y diferente a lo que se suele hacer. A su vez, se puede proponer a las personas participantes que lleven comida a compartir con un pequeño cartel de los ingredientes para que todo el mundo tenga posibilidades atendiendo a intolerancias, alergias, dietas, etc. De esta manera, llamará mucho la atención la actividad, convirtiéndola en una más intercultural gastronómicamente.

En definitiva, creo que estas podrían ser algunas de las actividades que se podrían tener en cuenta en un futuro programa de ocio alternativo nocturno en la provincia de Palencia, en particular, y en el resto de Castilla y León, aunque siempre predominan las demandas que las personas adolescentes y jóvenes hagan, ya que el programa va dirigido para ellas y ellos.

7. CONCLUSIONES

Para concluir con este trabajo se plantean una serie de reflexiones, entre ellas, destacar la necesidad de repensar los patrones de consumo a nivel social, ya que está muy vinculado al ocio y a la diversión en la etapa adolescente. Los patrones que conocemos se normalizan y se romantizan de tal manera que las personas adolescentes llevan a cabo prácticas no saludables para encajar en un grupo de iguales, así como en la sociedad. Entre ellas justifican las acciones que hacen como una manera de encontrar su identidad, pero, realmente, dichas prácticas están relacionadas con las condiciones culturales, sociales y económicas que engañan a las personas adolescentes, haciéndoles creer que lo que hacen está bien visto y que es la única manera de socializar en su ocio nocturno.

Asimismo, es interesante observar y analizar como este estilo de consumo se ve de manera diferente si lo hacen las personas adultas o si lo hacen las personas jóvenes, siendo estas últimas las más juzgadas, mientras que si lo hacen las adultas se ve con más normalidad. De igual modo, es interesante analizar la realidad intentando no juzgar a las adolescentes por continuar los patrones de consumo socialmente pautados, según la edad, el nivel económico, etc. Ciertamente existen diferencias en el tipo de consumo que realizan las adolescentes, pero es significativo observar que sobretodo está presente el consumo de comida y alcohol. Además, cabe destacar que las adolescentes perpetúan lo que han visto desde su infancia, ya que cualquier acto social está basado en el consumo de comida y de bebida. Por ejemplo, cualquier celebración familiar, la quedada con amistades, etc., suele estar, por norma general, sujeta al acto de acudir a un bar, espacio de celebración, espacio privado donde la comida y el alcohol juegan un papel protagonista. Todo ello, nos hace ver que lo importante es aceptar que es parte de nuestra forma de socializarnos, más cuando eres joven, y ver cómo se puede modificar esos patrones de consumo a nivel social para toda la población y en concreto en la etapa adolescente.

En cuanto al tipo de prácticas de consumo de alcohol y lo que estas generan, hemos podido percatarnos de que la sociedad engaña, seduce y atrae a las personas adolescentes a llevar a cabo dichas prácticas, con el propósito de relacionar el consumo de alcohol con la diversión. De esta manera, da la sensación de que hoy en día, la mayoría de las personas no conocen otra forma de socializar si no es consumiendo bebidas alcohólicas, ya que siempre se ha normalizado hacerlo así.

A largo plazo, estas acciones de las que hablamos lo que suelen generar es frustración, así como consecuencias a nivel del desarrollo personal y social de dichas personas. Atendiendo a la información recogida de los cuestionarios, podemos destacar la excepción a esta normalización, en la que algunas adolescentes argumentaban que preferían priorizar su salud y divertirse sin consumir alcohol, ya que si lo hacen tienen la sensación de que pierden el control y no son conscientes de sus actos, provocándoles al día siguiente una desazón de no acordarse de algunos momentos de la noche. En estos

argumentos encontramos una realización de lo que realmente es el ocio, sin tener la necesidad de consumir alcohol para divertirse, rompiendo con esas farsas que la sociedad nos hace creer.

Es interesante que con este estudio se saque a la luz, de alguna manera, el disgusto de muchas adolescentes por el tipo de ocio que consumen actualmente, así como la forma existente de consumir alcohol. Las personas adolescentes no suelen demandar alternativas para su ocio porque normalmente no son conscientes de que pueden hacerlo y, los programas de ocio alternativo son escasos.

Además, no existe una oferta real de este tipo de programas o proyectos de ocio alternativo nocturno, ya que como hemos podido observar en la recogida de información, la mayoría de ellos solo se realizan en uno, dos o tres meses durante el año. No hay una continuidad real de estas propuestas, a nivel general, que puedan favorecer otro tipo de patrones de consumo y de ocio nocturno en las adolescente y jóvenes.

La cuestión está en por qué no se ofertan realmente alternativas de ocio nocturno a las personas adolescentes, favoreciendo una socialización relacionada con el consumo de alcohol. Es necesario una implicación política, diseñar una política social relacionada con la elaboración y creación de actividades de ocio alternativo nocturno para las adolescentes en todas las provincias de España, sin dejar fuera a los pueblos de las mismas.

De este modo, se conseguiría que todas las personas jóvenes tengan un abanico de posibilidades de ocio, eso no significa prohibir el consumo de alcohol, sino que tener diferentes opciones puede significar la regulación natural del mismo, haciendo que se lleve a cabo de una manera menos abusiva.

Cabe destacar también que, tras la realización de dicha investigación, al 87,23% de las personas encuestadas le gustaría y le interesaría participar en otras actividades de ocio para conocer a gente, para divertirse y para conocer cosas nuevas.

Es por ello, que se deberían organizar y concretar lugares de encuentro con las personas adolescentes para que sean partícipes del proceso de diseño y elaboración de estos proyectos o programas de ocio alternativo nocturno, atendiendo a sus demandas y necesidades. Este trabajo desde los intereses de las adolescentes y jóvenes, estaría elaborado de forma colaborativa con ellas y siendo clave la presencia del profesional de la Educación Social.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Burillo-Putze, G., Hernández Sánchez, M. J., Climent García, B., & Echeverría, P. (2012). Nuevas formas de consumo de alcohol. *Anales de Pediatra*, 77 (6), 419-420. DOI: [10.1016/j.anpedi.2012.03.017](https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2012.03.017)
- Calafat, A. (2007). El abuso de alcohol de los jóvenes en España. *Adicciones*, 19 (3), 217-224.
- Caride, J. A. (2018). Las fronteras de la Pedagogía Social: perspectivas científica e histórica, 6, 53-55. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Carrasco-Farfán, C. A., Quispe-Nolazco, C. M., Quispe-Nolazco, J. A., & Ávalos-Moreyra, L. (2015). Nuevas vías de administración de alcohol en adolescentes. *Revista Peruana de medicina experimental y salud pública*, 32 (4), 818-819. <https://acortar.link/wyUwZ1>
- Arizaga, M. C., Quiña, G. & Jajamovich, G. (2007). Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol en adolescentes de escuelas de nivel medio. *VII Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Chaves, A. (2018). La utilización de una metodología mixta en la investigación social. *Rompiendo Barreras en la Investigación*, 164-184.
- Cuenca Cabeza, M. (2002). El ocio de los jóvenes, un enigma formativo sin resolver. *ADOZ Boletín del Centro de Documentación en Ocio: Instituto de Estudios de Ocio*, (22), 20-24.
- Cuenca Cabeza, M. (2011). El ocio como ámbito de Educación Social. *Educación Social: Revista de Intervención Socioeducativa*, 47, 25-40. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=3616763>
- De Souza, D. C., Sewell, R. A., & Ranganathan, M. (2009). Cannabis and psychosis/schizophrenia: human studies. *European archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience*, 259 (7), 413-431. DOI: 10.1007/s00406-009-0024-2.
- Escudero, J. M. (1987). La investigación-acción en el panorama actual de la investigación educativa: algunas tendencias. *Revista de Innovación e Investigación Educativa*, 3(3), 5 -39.
- Instituto de la Juventud (INJUVE) (2020). *Informe Juventud en España 2020*. <https://acortar.link/cMuPPx>
- López-Cortacans, G. (2017). La intervención breve en la prevención del consumo de alcohol en menores: ampliando el marco competencial enfermero en el contexto educativo. *RqR Enfermería Comunitaria*, 5 (2), 6-16.

- Madrid Salud Servicio PAD (2020). Binge Drinking: los riesgos del peligroso consumo por atracón en adolescentes y jóvenes. *Prevención alcohol*. <https://acortar.link/iFWVr2>
- García Molina, J. & Sáez Carrera, J. (2011). Educación Social: ¿Qué formación para qué profesional? *Revista de Educación Social (RES)*, (13). https://www.eduso.net/res/pdf/13/esforpro_res_13.pdf
- Gobierno de España, Ministerio de Sanidad. (2022). Prevención del consumo de alcohol: Botellón. <https://acortar.link/W3VJZo>
- Gobierno de España, Ministerio de Sanidad. (2020). Consumo intensivo de alcohol. <https://acortar.link/RBgrVP>
- González, M. D. C. B., Dueñas, M. S. M. (2017). Metodologías activas para la enseñanza y el aprendizaje. *Revista panamericana de pedagogía*, (25), 271-275. <http://portalderevistasdelaup.mx/filespedagogia/journals/1/articles/259/public/259-798-1- PB.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2022). *Salud del adolescente*. <https://acortar.link/gArN3x>
- Pardo, L. S. (2002). El consumo abusivo de alcohol en la población juvenil española. *Trastornos adictivos: Órgano Oficial de la Sociedad española de Toxicomanías*, 4 (1), 12-19.
- Pérez Mendoza, G. E. (2011). La intervención socioeducativa. *UVP Intervención educativa*. <https://acortar.link/554Wzc>
- Pons, J. & Buelga, S. (2011). Factores asociados al consumo juvenil de alcohol: Una revisión desde una perspectiva psicosocial y ecológica. *Psychosocial Intervention*, 20 (1), 75-94. DOI: <https://dx.doi.org/10.5093/in2011v20n1a7>
- Rodríguez Bravo, A. E., López Noguero, F., & González Olivares, A. L. (2018). El ocio de los jóvenes vulnerables: importancia, satisfacción y autogestión. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 31, 81-92.
- Salazar Torres, I. C., & Arrivillaga Quintero, M. (2004). El consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, como parte del estilo de vida de jóvenes universitarios. *Revista colombiana de psicología*, 13 (1), 74-89.
- sobre Drogas, O. E. (2018). Encuesta Sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES) 1994–2018. *PNSD: Madrid, Spain*.
- sobre Drogas, O. E. (2020). Encuesta Sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES) 1994–2020. *PNSD: Madrid, Spain*.

- sobre Drogas, O. E. (2021). Encuesta Sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES) 1994–2020. *PNSD: Madrid, Spain*.
- sobre Drogas, O. E. (2022). Consumo de alcohol en jóvenes. *PNSD: Madrid, Spain*.
- Uceda-Maza, F. X., Navarro-Pérez, J. J. & Pérez-Cosín, J. V. (2016). Adolescentes y drogas: su relación con la delincuencia. *Revista de estudios sociales*, (58), 63-75.
- Varlinskaya, E. I., Spear, L. P. & Spear, N. E. (2001). Acute effects of ethanol on behavior of adolescents rats: Role of social context. *Alcoholism Clinical and Experimental Research*, 25 (3), 377-385.
- Ventosa Pérez, V. J. (2002). Ocio alternativo y juventud. *Educación Social: revista de intervención socioeducativa*.
- Zuzanek, R. (1980). *Work and Leisure*. Nueva York, Praeger Publications.